LA GRAN COMEDIA, Diamante

EL REMEDIO EN EL PELIGRO.

PERSONAS QVE HABLAN EN ELLA.

Filipo.
Aurelio.
Enrique.
Otauio, barba.
Astolfo, barba.
Espadin.
Iulio.
Fabio, y Celio.
Hypolita.
Blanca.
Flora.
Iulia.
Musicos.
Acompañamiento.

Dẽt. Ota. Ha tiranos! *Enr.* Octauio salga fuera
de la Ciudad,
que el pueblo nos altera,
y no es pena excessiua.
Todos. Viua la libertad, Aurelio viua.
Salen Octauio, y Filipo de soldado humilde.
Ota. O Palermo cruel! ò ingrato suelo!
noble fatiga, en ti mal empleada!
ò lealtad mal premiada!
ò injusta tirania ò necio zelo!
ò deidades piadosas!
para mis males solo rigurosas!
Ponese el lienço en los ojos.
Fil. Consul el mas prudente
de quantos mereciò tirana tierra,
soldado el mas valiente,
que en la campaña conociò la guerra.
Tu te postras assi, tu de essa suerte
te entregas al dictamen de la muerte?
Tu, que pisaste el cerco de la Luna
te rindes a vn vayben de la fortuna?
Tu, que logras vfana
vna experiencia en cada noble cana?
Tu lloras los enojos,
fiando tus agrauios a tus ojos?
ò tu valor ignoras,
ò no seran agrauios los que lloras?
q el honor no permite en pechos sabios

assomar a los ojos los agrauios.
Ota. Ay Felipo!ay dolor!ay ojos mios!
que es muy graue mi mal, y aunque mis brios
no son menores, del tormento estraño
la sinrazon me aflige, aun mas que el daño.
Poco pierdo en perder este gouierno,
mas con vn sentimiento siempre eterno,
para mi edad prolija,
pierdo el sentido, en él pierdo vna hija,
casarla quieren, ha infelize suerte!
con vn traidor, ò antes sea mi muerte!
Fil. Ay Hypolita mia!
esto es, ay triste!lo que yo temia.
Ota. Vn hermano, vn traidor, otro aleuoso,
tres tiranos en fin, mal riguroso!
con atreuida libertad ossada,
con aplaudida, aunque cobarde espada,
a vn tiempo me han quitado
la hija, el alvedrio, y el Estado.
Que aunque su enojo en libertad me dexa,
solo tengo el recurso de la quexa.
Mira si es justo que parezca cuerdo,
quien pierde, como yo, lo que yo pierdo.
Fil. Yo, que sientas tu mal Otauio digo,
pero que no le sientas te aconsejo,
dandote a ti el castigo,
si para la vengança estàs perplexo;
templa el dolor, anima la esperança,
suspende el mal, y alienta la vengança:
parte tu desterrado,
que pues yo a la fortuna le he deuido
el no ser conocido,
bien podré disfraçado,
mientras tu a la vengança te preuienes,
sentir tus males, procurar tus bienes.
Busca el socorro tu de tus parciales,
y pocos bastaràn, que son leales.
Mientras que yo me quedo
con astuto denuedo,
sin que el peligro, ò el temor me aflija,
a libertar tu hija,
y a libertar en ella al dueño mio, *aparte.*
que

que està preso en el suyo mi alvedrio.
Parte a Mecina, pues que exercitados
hallaràs tus soldados,
conduce sus hileras,
y el roxo tafetan de las vanderas:
Blason de mis lealtades,
publique muertes, iras, impiedades,
tiemblen de tu valor, y mis alientos,
todos quatro elementos,
irrita tu el rigor, y yo el sossiego,
contra la tierra, el ayre, el mar, y el fuego;
que si juntos nos vemos,
y en la campaña el pauellon tendemos,
cubierto el pecho del arnés grauado,
bien puesta la celada,
la visera calada,
y el duro fresno al braço dedicado,
prompta la ira, almigero el intento,
constante el ardimiento,
si se defiende al golpe de el amago,
ha de gemir el mundo del estrago.
Tu sangre soy, tu injuria me atormenta,
dispuesto vine a redimir tu afrenta,
ya me tienes aqui, preuente ossado,
prueue el valor a contrastar el hado.



Ota. Que bien suena tu voz en mis oidos,
de tantas sinrazones ofendidos
yo voy; pero tu riesgo me detiene.
Fil. Pues di que fundamento te preuiene?
Ota. Que puedan conocerte,
y si lo hazen, te han de dar la muerte.
Fil. El auerme criado
siempre en Mecina, sin auer entrado
en Palermo jamas, no te assegura
de esse rezelo, que tu amor procura:
con este intento, dime, no he venido
de la cautela del disfraz vestido?
Ota. Temo Filipo mi contraria estrella.
Fil. Pues no es medio el temor para vencella?
Ota. Es cruel mi fortuna.
Fil. Puede ser que esta vez esté oportuna.
Ota. Yo en fin me voy.

Fil. A preuenir la guerra.
Ota. Pues necio pueblo, fementida tierra
teme ya en mi desvelo
tu ruina fatal.
Fil. Guiete el cielo.

Vase Otauio, y sale Espadin.

Esp. Atados quedan alli
nuestros cauallos, señor,
en el Parque, aunque mejor
pienso que era atarte a ti,
sin saber por donde vas:
en Palermo entras? que es esto,
señor boluamos presto,
no vés el riesgo en que estàs?
que calle me has preuenido,
y por no darme que hablar
no me has querido fiar
el negocio a que has venido?
Fil. Calla, y sigueme Espadin,
y aduierte, que a nadie digas
quien soy, que asi mis fatigas
tendràn venturoso fin:
ay Hypolita adorada!
Esp. Esse tu cuydado es,
y ha vn año que no la ves,
como quien no dize nada,
no intentes señor matarte.
Fil. Como no pierdo el sentido
quando a Hypolita he perdido?
Esp. Mayor mal era casarte.
Fil. Que necedad, loco estàs.
Esp. Si harà, mas sabes que veo,
que se quexa tu deseo,
y por los jardines vas
de Palermo entrando, tente,
donde vas de essa manera,
que en palacio estàs? *Fil.* Quisiera
ver a Hypolita sin gente.
Esp. No es facil, si aquel tropel
se encamina àzia esta parte,
cada hombre parece vn Marte
armado de moscatel,
temblando estoy sus alientos,
escurramonos de aqui.

Guitarras dentro.

Fil. Atiende Espadin, que alli
suenan varios instrumentos,
que serà? *Esp.* Que algun Barbero
le està dando a la chacona.
Fil. Otra nouedad pregona
su regocijo parlero.
Esp. Que llegan, no echas de ver?
vamonos, ò me iré yo.
Fil. No temas. *Esp.* Aquesso no,
que es de gallinas temer,
pero huyamos con valor.
Fil. A qui te oculta. *Esp.* A que fin,
si es cierto que en el jardin
nos han de entender la flor.

Retiranse al paño, y salen Hypolita, Flora, Celia, y Musicos.

Mus. Oy para heroyco blason
amor enlaza dos vidas,
que a vn afecto reducidas
las estrecha vna pasion.
Fil. Ojos, que veis? *Esp.* Pese a mi.
Fil. No es Hypolita? ay amor!
Esp. Hypolita es, si señor,
mas bien estamos aqui.

Cantan los Musicos.

Hyp. No canteis mas, ni veloces
al viento deis mi tormento,
porque no ofendan al viento
de mi tormento las vozes.
Flo. Que hagas desacierto tal?
no aduiertes, no ves señora,
que el apasionarte aora
es dar a entender tu mal?
Cel. No echas señora de ver,
que

Il. No echas ſeñora de ver,
que por celebrar tu boda
el vulgo, y nobleza toda
ſe han veſtido de plazer?
Hyp. Sin mi eſtoy, dezis verdad;
ò afligido penſamiento
eſte fue diuertimiento;
ea proſeguid, cantad.
Muſic. Oy para. *Hyp.* Quanto cantais
es falſo, ſi eſſo entendeis,
no he dicho que no canteis;
pues para que porfiais
en Enrique, ni es dueño mio,
ni ha merecido mi amor,
ni yo ſuya, que en rigor
ſolo ſoy de mi aluedrio.
B. No avrà quien no ſe acobarde
de oirte, ſi aſsi te alteras;
mas oy a Enrico no eſperas?
Cel. No ha de llegar eſta tarde?
B. Tu tio, como ſoſpecho
no va por él? *Hyp.* Si, mas no
de eſſe modo, que sé yo
lo que he dicho, ò lo q̃ he hecho,
idos todos, penſamiento
yo ſoy quien tanto ha querido
a Filipo, y yo le oluido,
que tibio es mi ſentimiento;
como no cantais?
B. No ves q̃ has dicho q̃ te dexemos.
Hyp. Amor todo ſoy eſtremos,
ſi lo he mandado, idos pues: *vãſe.*
Ay Filipo! ay bien paſſado!
como no ſabe tu amor,
en que de ahogos ſeñor
eſta pueſto mi cuydado:
como me faltas aora?
adonde eſtà tu aficion?
Sale Fil. Donde puede el coraçon
darte ſocorro ſeñora?
Hyp. Filipo tu! que dolor!
aſsi tu vida auenturas!
Fil. Amor que no haze locuras
no deue llamarſe amor.
Hyp. Que intentas?
Fil. Librarte intento.
Hyp. Muy dificil ha de ſer.
Fil. Quien no tiene que vencer,
poco le deue a ſu aliento,
mas porque en la dilacion.
Hyp. Ya te entiendo, pero aduierte,
que fue dicha de la ſuerte
llegar en eſta ocaſion;
pues logrando el breue eſpacio
de aqueſta ſeguridad,
te diré la calidad
de mis penas.
Eſpad. Que de eſpacio
lo han tomado *Fil.* Tu Eſpadin
ponte a eſſa entrada. *Eſp.* Ya voy,
viue Dios que eſcapo de oy,
mas no me alabo haſta el fin.
Fil. Ya eſtoy atento. *Hyp.* Pues antes
que me ocupe el ſentimiento
de los embates ſegundos,
paſſaré por los primeros.
Ya te acuerdas que en Mecina,
deſde nueſtros años tiernos,
a vna vnion ſacrificados,
ofrecidos a vn empleo.
Los dos nos criamos juntos
tan ſin eſtudio el afecto,
la voluntad tan ſin arte,
la paſsion tan ſin aſſeo:
que ſi el deſcuido tal vez,
ò ya mudo, ò ya parlero
daua que hazer a los ojos;
era admitido tan preſto,
que el leue amago del guſto
llegò a parecer precepto.
Crecimos en nueſtro amor,
y con noſotros crecieron
aquellos ſuſtos, que entonces
eran menos alagueños,

pues

pues como el peligro es
quien haze en qualquiera empeño
que se logra, la fortuna
del dichoso vencimiento;
y nuestros tiernos alagos
eran vitorias sin riesgo,
como faltaua el peligro
era menor el trofeo.
Crecimos, y mas amante
yo, quando tu mas modesto,
mas fino tu, quando yo
mas atenta; y en efecto
los dos mas afiançados
entre el amor, y el respeto;
tu partias las palabras,
yo troncaua los acentos;
dudauas tu, yo temia,
tu callando, yo suffriendo;
y viendonos oprimidos
de aquel dulce impedimento,
como el calor en las almas
estaua señor dispuesto,
no cupo en el corto espacio
de los atrassados pechos;
y por respirar vn dia
se assomò a la boca el fuego.
Que te escuché, ya lo sabes,
y que fue prudente acuerdo
entre los dos preuenido,
que a mi padre diesses luego
noticia, en que se lograsse
nuestro deseado intento;
hizistelo, y la fortuna
propicia entonces al ruego
de nuestros dos coraçones
suauizò tanto los medios,
que mi padre te dio el si,
a tiempo Filipo, a tiempo
que en Sicilia conspirados
rebeldes atreuimientos,
empañaron de la paz
los perros limpios reflexos.
Faltò el sol de la lealtad,
y a sus luzes succedieron
ossadas exalaciones
de atreuidos desafueros;
pues à la voz de vn esclauo
obediente, el vulgo fiero
mostrò, que para paralle
es solo el cuchillo freno.
Se desbocò tan airado
contra el piadoso sossiego,
que apellidando vengança
el rebelion descompuesto;
quanto enojo dio la ira
al exercicio sangriento
fue vso de su crueldad,
pues en pocas horas dieron
de las leales cabeças
tanto carmin sus azeros,
que el turbio raudal de sangre
fue roxo poluo del suelo.
Conuocaronse las plaças,
y dando obediencia a Enio,
le juraron su caudillo,
quizà porque quiso el cielo,
para castigar su culpa,
justificar su processo.
Solo Mecina en Sicilia,
de la lealtad claro espejo,
se librò deste contagio,
siempre obediente al gouierno
del Senado, y siempre ossados
sus hijos a heroicos hechos.
Tu te embarcaste a vencer
los mal defendidos leños,
que el valor de los tiranos
tiene mucho de rezelo.
Mas mi padre, y sus soldados
las plantas al campo dieron,
y a ssombros a Enio, que entonces
era su asilo Palermo;
dispusose a la defensa,
pero con tampoco aliento,

que muriò de su delito,
aũ mas que de nuestro esfuerço.
Faltò Enio, y la ciudad
assustada, se entrò luego,
que si le embota el temor
no tiene filo el azero.
Rendida Palermo, pues,
las demas plaças se dieron,
ò arrepentidas del daño,
ò sobornadas del miedo,
quietose el tumulto entonces,
y los leales hizieron,
temerosos de otro assalto,
que no sin razon temieron.
Gouernador a mi padre
de la ciudad, disponiendo,
que el valor de su persona,
y de su edad el respeto,
fuesse luz, que desterrasse
tanta niebla de rezelos.
En esta ocasion Filipo
coronado de trofeos,
llegaste a Mecina tu
del mar a lograr contento
los triunfos, que los traidores
en las vitorias te dieron,
y a gozar el blando alago
de mis cariños modestos.
Mas poco durò este bien,
harto es que no durò menos,
siendo bien, y siendo mio;
porque mi padre resuelto
a gouernar la ciudad,
fiando de ti el gouierno
de Mecina, me mandò
venir señora Palermo.
Dexo el llanto, la fatiga,
el dolor, la pena dexo,
que en ti creo, y en mi hallo,
que si lo acuerdo pienso
que para estotras desdichas
me ha de faltar sentimiento.
Vn año avrà que gouierna
mi padre este traidor Pueblo,
sin que su airado rigor,
ò su clemencia ayan hecho,
ni con la piedad agrados,
ni con la ira escarmientos:
hasta que ya rebentando
aquel mineral soberuio
de cautelas mal nacidas,
hijas de bastardos pechos.
se entregò la voz al ayre
de vn nueuo traidor, de vn nueuo
perturbador de la paz,
en la traicion heredero
de aquel tan vil, q̃ aun su muerte
no supo seruir de exemplo;
pues imitando su accion
en su desagrauio Aurelio,
tal modo de tempestad
ha introducido en el Reyno,
que con setenta soldados,
que su caudillo le hizieron,
en la edad de pocos dias
tal exercito ha dispuesto
de fugitiuos esclauos,
y de libres mal contentos,
que la lealtad oprimida
otra vez a ser ha buelto
de la infame seruidumbre,
auassallado precepto.
Y no es el daño este solo,
sino que algunos, y entre ellos
Astolfo, vil sangre mia,
promptos al tirano feudo,
por libertar sus Estados
con este traidor han hecho
vna junta, ò compromisso,
adonde (ay de mi!) han resuelto,
para assegurarse mas
del Mecines ardimiento,
casarme a mi con Enrique,
y entre él, Astolfo, y Aurelio.

aduocarse los Estados
de la Isla, resoluiendo
el destierro de mi padre,
y mi prision, con intento
de que oy se logre mi boda,
y mi muerte, que es lo mesmo.
Estos sustos, pena injusta!
son los que estoy padeciendo.
Este es el vltimo golpe
de la desdicha; el postrero
vale de mi triste vida,
pues en ti, y en mi la pierdo.
Mira, pues eres amante
si tiene mi mal remedio;
pues eres ossado, mira
lo que te promete el riesgo.
Pues eres noble, repara
en mis amantes estremos,
mientras que yo de mis ojos
en los raudales me anego.

Fil. Absorto, Hypolita bella,
al ver la suerte importuna
de tu pena en mi fortuna,
y de mi mal en tu estrella,
tal estoy, que a mis acciones,
embaraçando los medios,
si discurro en los remedios,
me paro en las confusiones.
No has visto acaso vn Alcon,
que el pie, como con verguença,
dexa prender de vna trença,
ò aprisionar de vn boton;
que viendo en esse elemento
bolar de pajaros suma,
se inquieta baxel de pluma,
se enciende bridon de viento,
hasta que al laço duplica
las iras vanas que pierde,
y con el pico le muerde,
ò con la garra le pica:
pues a su exemplo mi amor,
viendo esse llanto que exalas,
como le faltan las alas
no le aprouecha el valor:
que aunque igual es la porfia,
como son causas forçosas,
él va a romper sus esposas,
y yo a defender la mia.
Pero pues quiere la suerte
que te vea, no ha de ser
para boluerte a perder,
sin que antes llegue mi muerte;
y assi si resuelta estàs,
tu aliento en tu vida emplea.

Hyp. Esso mi suerte desea.

Fil. Que en fin te resoluerás
a huir de esta crueldad oy,
dando aliuio a mi cuidado?

Hyp. Esso Filipo has dudado
viendo del modo que estoy?

Fil. Pues si con fina lealtad
a tus temores obligo,
oy te he de lleuar conmigo,
y oy te he de dar libertad.

Hyp. Y dime trance penoso
si Astolfo sale a buscarme?

Fil. Puede hazer mas que matarme?
yo moriré muy gustoso,
fuera de que haremos vana
la duda, que tu amor llora,
disfrazandote señora
en el trage de Aldeana.

Hyp. Pues no hā de ser mis temores
quien muestre tibieza aqui,
que te quiero mucho a ti,
y temo aquestos traidores.

Fil. Esso al acierto conuiene,
instantes no os dilateis.

Llega Esp. Pese a mi alma, q̄ hazeis
que vn mundo de gente viene.

Fil. Pues yo me voy ya, mi bien
mira que no has de tardar,
que voy desde aqui a esperar.

Hyp. Y yo a seguirte tambien.

Fil. Dichoso con esso soy.
Hip. Por ti me libro, y por mi;
mas mi tio viene aqui,
a que aguardas? *Fi.* Ya me voy. *V.*
Al irse Espadin le detiene Fabio.
Fa. De quiẽ huyes? *Es.* De mi miedo.
Fa. Que le causa? *Esp.* Verle solo.
Fa. Pues q̃ ha hecho? *Es.* Tẽpestad,
corrompiendose el Fabonio,
y el nauio de las bragas,
haziendose vn agua todo.
Fab. Este hombre es loco sin duda.
Es. Ya el quedarme aqui es forçoso,
pues llega Astolfo, y mi amo
royo el lazo, y lio el trompo,
aqui me aparto a esperar
ocasion de hazer lo propio.
Retirase, y sale Astolfo.
Ast. A pediros vengo albricias
de que està ya vuestro esposo
cerca de Palermo. *Hip.* Ay triste!
Ast. q̃ aunq̃ es verdad no lo ignoro,
que aueis de sentir sobrina
el casamiento, es forçoso,
esto ha sido conueniencia
Hipolita, y es notorio;
que mañana q vuestro padre
se le passarà el assombro,
si conoce los designios
a cuyo fin vamos todos.
O Aurelio, a tus crueldades
mi fee deue estos rebocos,
fuerça es, fortuna, sufra mos
por el temor, el soborno. *Ap.*
Hip. Siendo Astolfo, como sois
de mi sangre, en mi honor propio
tan interesado, si;
claro està que era forçoso,
procurar como mas sabio
lo que esté mejor a todos;
(ha tirano!) pues Enrique,
tan cerca està, como os oygo
para poder recibirle
con fineza, y con decoro
a esse recreo del parque,
assi mis intentos logro. *Ap.*
Dissimulemos fortuna,
ir si os parece dispongo.
Ast. En quien es tan entendida
fuera errar dificultoso,
el cielo os guarde. *Ap y Vas.*
Hip. Y a vos os castigue riguroso.
Ast. Ya Fabio puedes partir,
que en Alcamo, ò sus contornos
allaràs a Aurelio, da le
Ruido de passos dentro.
las letras; mas q̃ alboroço
es aquel? *Sale Iulio.*
Iul. Señor, que Enrique
escusando a tu decoro,
que salgas a recibirle,
en Palermo ha entrado solo,
y llega a Palacio ya.
Ast. De mi descuido me corro.
Esp. Buena Hipolita la hiziera
si se descuydara vn poco.
Sale Enrique.
Ast. Enrique seais bien venido.
Enr. Seais biẽn hallado Astolfo.
Ast. Como venis? *Enr.* A la dicha
que en vuestro amor reconozco,
Fabio, a Hipolita diràs
como ha llegado su esposo,
y por si està en el jardin
auisa, para que todos
vamos por ella. *Vanse Fab. y Celio.*
Esp. Harto bien,
que son los otros muy bobos,
vaya a verlo. *Enr.* Mi venida
temo, que le cause enojos,
como ignora nuestro intento.
Ast. Quanto importa a nuestros lo-
aunque Hipolita lo sienta (gros,
nos disculpa lo forçoso,
pues quando mi hermano, y ella
conozcan que cautelosos,

para desmentir de Aurelio
la sospecha, temerosos
de su tirano poder,
nos finximos mas deuotos
hasta ocasion mas felize.
En ellos cessarà el odio,
y en nosotros la apariencia,
que oy nos recata dudosos.
Enr. Mucho se avrà assegurado
Aurelio con el enojo,
que contra Octauio finximos,
aunque no quisiera Astolfo,
que fuesse cautela en él
lo que tenemos por ocio;
que el que vna vez a la sombra
del delito saca el rostro,
ò no le bueluè a cubrir,
ò le cubre con embeço.
Ast. Temeroso me han tenido
aquessos rezelos propios,
mas como sè que assistente
està en Alcamo, reporto
el temor, y le agassajo
con intento cauteloso.
Enr. Pues q̃ haze en Alcamo agora?
Ast. Es vn passo peligroso;
y aunque es fuerte, como Blanca
desde la muerte de Arnolfo
su padre, està sola en él
Aurelio, como en abono
de su disculpa, la assiste,
y yo su intencion apoyo.
Para cuyo efecto Enrique
oy le he despachado vn propio
que lleua para dos tercios
quatro pagas de socorro,
hasta que el tiempo disponga
la ocasion de nuestros logros.
Enr. No serà tarde, si el cielo
nos fauorece piadoso.
Esp. Que estè yo oyendo, y no sea
de prouecho lo que oygo,
siendo por inclinacion
tan grandissimo chismoso!
Enr. En fin fue engaño la muerte
de Blanca! *Ast.* Creyeron todos
su desgracia, mas se supo
que vn soldado valeroso
la sacò del mar, y aqueste,
segun oy, dizen otros,
que fue el Mecines Filipo.
Enr. Grandes esperanças oigo
del valor de este soldado.
Ast. Es hijo de vn hombre heroico.
Enr. Holgarame conocerle.
Sale Fabio. Señor, de yelo soy todo.
Esp. Aora es quando a todos juntos
se los lleuan mil demonios.
Fab. Fuy pero Hypolita. *Ast.* Apenas
Enr. Acaba;
ternale ahogo!
Fab. Agora dizen que vieron
essos jardineros todos,
a vn hombre, y a vna muger
salir. *Enr.* Hado riguroso!
Fab. Que por dudar si aceitauan
no detuuieron medrosos,
con que a Hypolita buscando.
Enr. Què no parece? pues como
del bolcan en que me enciendo
vna centella no formo,
que al enemigo cobarde,
causador de mis oprobios,
dexé deshecho en ceniza,
buelto desatado en poluo.
Ast. Enrique, el sentido pierdo,
no es este lance penoso
para arrojante furioso,
si para vengarte cuerdo;
y assi templa el furor justo
de tu colera encendida,
que se atreuerà a tu vida
el que se atreuiò a tu gusto.
Y a aueriguar solicito

los quilates de la ofensa
para hazer la recompensa
a medida del delito.
Reporta tu los rigores
dissimulando los males,
que somos pocos leales,
respeto de los traidores.
A Aurelio le escriuiré
el sucesso deste empeño,
mas por si él ha sido el dueño
la intencion recataré,
pues atento he imaginado
en la violencia que ves,
que de sus parciales es
quien la traicion ha logrado.
Dõde està el propio? *El.* Estrema
me ha venido la ocasion, (da
fue a no sé que preuencion
Siluio. *Astolf.* Quien?
Espad. Mi camarada,
y aqui me ha dexado a ser
su vicepropio. *Astolf* Pues luego
venid lleuareis vn pliego
a Aurelio, en vano es perder
de vengarte la esperança.
Enr. Iras mi fuego publique.
Ast. A boluer por vos Enrique.
Enr. Astolfo a nuestra vengança.

Vanse, y tocase vna marcha, y caxa, y clarin, y salen Aurelio con baston y Blanca de corto con espada.

Aur. No passemos de aqui.
Bl. Aduertencia ha sido
hasta que los soldados que han venido
todo esse campo corran oportuno,
por si se encuentra de Mecina alguno
que de Octauio nos diga amenaçado,
si es cierto que por Alcamo ha passado,
que aqui estamos los dos, que tirania!
dissimule el dolor la pena mia.
Parte Iulio. *Iul.* Siruiẽdo te obedezco. *vase.*
Bl. Y de vos dessea a si merezco
esta dicha, saber que causa ha auido,
para que con semblante diuertido,
sino con apariencias de enojado,
disgustado os mostreis, ay padre amado!
Aur. Mi furor el ardor de mi corage,
vna ofensa que juzgo en dos traidores,
el atreuido impulso de vn vltrage,
vna voz que despierta mi rigores,
pues como me ha faltado el vassallage
en Astolfo, y Enrique los furores,
preuengo Blanca, ya de mi castigo,
contra vno, y otro cauteloso amigo.
Bien sabes que cabeça me eligieron
de la faccion, que oy llora castigado

este Reyno infeliz quando me dieron
este baston, que rige mi cuydado;
sabes tambien, que mis hazañas fueron
por quien el nombre mereci de ossado,
pues a mi voz que le anunciò la guerra,
vidas sudò la fatigada tierra.
Yo solo, y mi valor, sin que la suerte
tuuiesse parte alguna en mis vitorias,
ministro de las iras de la muerte,
me fabriqué el teatro de mis glorias;
si el que viò tremolar mi braço fuerte
pudiera ser testigo en las historias,
en la inmortal oguera de mi alma,
se abrasaran las alas de otra fama.
Yo vencì, yo triunfé, yo fuy atreuido,
quien a la vida diò mas noble vida;
yo de la obscura carcel del oluido
saqué la libertad esclarecida;
yo solo, y de mi solo defendido,
que si Apolo me enoja, obscurecida
se verà su deydad de mi desvelo,
luz a luz, rayo a rayo, cielo a cielo.
Pues como Astolfo, como Enrique ossados,
quando por mi piedad tienen las vidas,
quando gozan por mi sus dos Estados,
de mi afan sus cabeças defendidas;
viuen de las promessas oluidados?
quizà con presumpciones mal nacidas,
sin que haga mi valor en este empeño,
que el que amigo no quiere, me vea dueño.
Mueran, pues, sus traydores pensamientos,
y el filo cortador de la cautela,
en su garganta corte los intentos,
que contra mi su sinrazon congela;
mueran, sino al poder de mis alientos,
a la propia passion que los desvela,
porque sea en mi astucia, y su mudança,
del color de la ofensa la vengança.

Blan. Ap El rigor deste aleue me ha obligado
a que finxa rigores mi cuydado:
Aurelio valeroso,
con justa causa viues receloso;

por

por ti gozo este Estado, aunque era mio;
pues si repara atento mi alvedrio,
desde el dia ossado le venciste,
y a ser tuyo galante me le diste,
ò no es mio, ò arguyo,
que no puede ser mio, sin ser tuyo;
dispon dél, y de mi, manda a su gente,
soldados tengo yo, tu eres valiente,
que mi azero a tu lado
no siempre ha de tener cõtrario el hado,
trocando en esta guerra
el peligro del mar al de la tierra. *ap.*
Ha memoria enemiga,
de què sirue acordarme la fatiga!
si infelize no acierto
a conocer la mano que me ha muerto;
quando me dio la vida,
quien me dexò a mil muertes reducida.

Ruido de espadas dentro.

Det. Muera, sino se rinde a nuestras manos.
Fil. dent. Pocos sois ademas de ser villanos.
Bl. De què serà este estruendo?
Aur. El monte le produce a lo q̃ entiendo,
su confusion de espadas nos declara
algun sucesso del lugar te ampara;
yo le averiguarè. *Bl.* Antes yo intento
saber deste alboroto el fundamento;
mas por el monte vna persona viene
huyendo, y otra senda el monte tiene,
yo por aquesta vencerè su cumbre,
tu por essa la verde pesadumbre,
escala, que con esso
vno, ù otro sabremos el sucesso. *vase.*
Aur. Pues yo por esta parte determino
repetir nueuas huellas al camino;
pero sino me engaño
ya por aqui se acerca, brio estraño!
vna muger, que creo
del monte adorno, de la selua asseo,
ya pisa el valle, el trage es de Aldeana,
y amor dize, que es ninfa de Diana.

Sale Hypolita de labradora.

Hyp. Quien vio rigor mas penoso!
ni estrella como la mia;
pues agora que venia
por el monte con mi esposo,
esto la suerte ha querido!

Aur. Hermosissima Aldeana,
de aqueste monte Diana,
que digais quien sois os pido? *ap.*

Hyp. Yo señor, quiẽ sera este hõbre!
no como dezis Diana,
soy vna pobre Aldeana,
que Isbella tiene por nombre,
y si algo os puede mouer,
que deis os pido fauor
a mi esposo, a quien señor
quieren dos hombres prender.

Aur. Templa Isbella tu pesar,
que si el monte en tiempo corto
diera vn hombre en cada aborto,
sabre yo el monte abrasar;
porque si nueuo el poder,
que es braço de mi fortuna,
quien podrà en accion alguna
ofenderme? *Dẽt. Bla.* Vna muger.

Aur. Que escucho voz? q̃ mi estrella
tu acento eclipsar aduierte,
que muger contra mi suerte
podrà conspirarse?

Dent. Fil. Isbella? *Hyp.* Yo? cõsidera.

Aur Muger,
que eres mi presagio aqui,
si tengo mi muerte en ti,
ya no la quiero temer;
que el que padece vn tormento,
si otro le aflige despues,
del que es segundo no es
tan crecido el sentimiento.
Porque el cuerpo, si le aduierte,
tiene mas hecho al dolor;
pues yo Isbella, que en rigor
he muerto aora de verte,
si fueren mas tus despojos
no tendre mas sentimiento;
pues hecho tendrè el tormento
a la muerte de tus ojos.

Hyp. Yo ay de mi!

Aur. Mi amor pretende
ayudarte.

Sale Filipo con la espada desnuda.

Fil. Isbella, huyeron
los dos que me acometieron?
pero tu. *Hyp.* Que te suspende?
yo que tu riesgo aduerti
vine a buscarte fauor,
a este soldado señor
que te le diesse pedi;
ibate ya a socorrer,
es de tu dicha testigo:
vienes libre, estoy contigo,
y ya no le he menester.

Sale Blanca empuñando la espada.

Bla. Vna muger os afrenta
cobardes, que con mi mano
yo castigarè el villano:
mas que es lo que el braço intẽta?

Repara en Filipo.

no es el propio este que veo,
que en el cristal aquel dia
diò vida a la pena mia;
pues diò muerte a mi deseo?
no es aquel, cuyo fauor
me diò vida, y me diò muerte?
como hõbre humilde se aduierte?

Aur. Que es lo q̃ intentas amor,
esta muger, cruel passion!
fue quien del monte venia.

Bla. Y este hombre, triste porfia!
del estruendo la ocasion.

Aur. Quien eres di? ò que oportuna
causa mouiò tu ossadia.

Fil. Blanca es esta, a quien vn dia
del mar librò mi fortuna,
dissimular me conuiene,

que

que aqueste Aurelio serà,
que aqui retirado està. *ap.*
Hyp Mucho mal mi mal preuiene.
Fil. Yo señor soy del partido
de Palermo, vn Aldeano,
cuya sangre de villano
me dio por nombre Leonido:
si bien, aunque deste arte,
quando se perdiò mi tierra,
aficionado a la guerra
seguì el estruendo de Marte.
Vine aqui a sacar ayer
vna prenda de cuidado,
y como ya la he sacado
boluia con mi muger;
quando a prenderme salieron,
sin duda mal informados
no sé porque dos soldados,
y en fin no lo consiguieron.

Sacan algunos soldados a Espadin a empellones con las manos atràs.

Esp. No assi los braços me tuerçan.
Iul. Llegue acabe, llegue presto.
Esp Aguardese vste, que aquesto
mas quiere maña que fuerça.
Iul. Este soldado, señora,
que del trage lo imagino,
hallé en el Real camino
de Palermo avrà vna hora,
tray vn pliego, y su rezelo
me obliga a traerle aqui.
Aur. Cuyo es el pliego me di?
Esp. De su dueño. *Aur.* Mi desvelo
saber procura a quien và.

Sacale del pecho.

Por castigar tu delito:
Esp. Lea vsted el sobreescrito,
que con esso lo sabrà.
Aur. A mi dize. *Esp.* Peor es esto,
busted es Aurelio? *Aur.* Yo.
Esp. No puede ser. *Aur.* Porque no?
Esp. Fuego de Christo, que gesto.
Aur. Assi dize. *Esp.* O! aqui estàs?
a mal tiempo os encontré
a los dos. *Fil.* Di nos porque?
Esp. Presto el sucesso sabràs.

Lee Aurelio.

Au. Aũq̃ tenia despachado el propio
ha sido fuerça aduertiros,
que si passaren vn hombre, y vna
muger disfraçados àzia Mecina,
los detengais porque importa
al logro de nuestros designios.
Fil q̃ escuche! *Hyp.* Suerte traidora!
Aur. Ya con lo que aqui se vé
a esta muger detendré;
llegò el pliego en feliz hora.

Buelue a leer. (ça

Au. Enrique estarà presto en essa pla
a daros mas larga noticia deste
sucesso, y el que esta lleua os
entregarà diez mil ducados en
letras, q̃ os embiò para el socorro
de vuestros soldados. Guardeos
el cielo. *Astolfo.*

Esp. Que lees señor? *Aur.* Aquesto
es lo que la carta aduierte.
Fil. Dio fin a toda mi suerte.
Hyp. Echò la fortuna el resto.
Esp. Diez mil, que te he de dar yo?
Aur. Ducados? *Esp.* Buelue a mirar.
Aur. Diez mil ducados? *Esp.* Pesar
del padre que me engendrò,
Aur. Pues que llegas admirarte?
Esp. Que tal disparate aprueben,
diez mil demonios me lleuen
si traigo blanca que darte.
Aur. A que dés luego te obligo
las letras. *Esp.* Te engaña el pliego,
mal Nuncio me buelua luego
si traigo letras con migo.
Fil. Sin juizio pienso que viene,
irnos los dos intentemos,
señor aquestos estremos

son de quien buen humor tiene,
yo fio, aunque es ya molesto,
que estén las librãças ciertas.
Esp. Hõbre, que mechas por puertas
ya no faltaua mas questo.
Fil. Y assi si me dais licencia.
Aur. No te puedes ir Leonido,
porque ya avràs entendido
desta carta la aduertencia.
Esp. Me huelgo. *Bl.* Ya echas de ver
que es muy bastante testigo
traer vna muger contigo,
fuerça en los dos ha de ser
quedar presos, mas confia *ap.*
Leonido de mi cuydado,
que no estés tan mal hallado
en la prision otro dia;
que aunque te muestro rigor,
y agora te trato assi,
sabre hazer mucho por ti,
no me despeñes amor. *ap.*
Fil. Señora, pues vn villano
puede ofender con excesso
en cosas de tanto peso
al decoro soberano?
Hyp. Contra vna persona tal,
daño en mi esposo se encierra,
quando es cultiuar la tierra
su bien, seruido caudal?
Bl. Possible ha sido. *Hyp.* Ha cruel!
Bl. Causar la ofensa los dos,
y vos disculpaos a vos,
pues no estais mas libre que él.
Fil. Pues Isbella vna muger
quando ayan a los Estados
ofendido mis cuydados,
en que los pudo ofender? (lla!
Au. Si pudo. *Fil.* Ha enemiga estre-
Au. Y vos que en tal riesgo estais,
bolued por vos si acertais,
y no intercedais por ella.
Fil. No hablar por cosa tan justa
como mi esposa, es rigor;
y no os disguste señor,
lo que al cielo no disgusta.
Au. Vuestra porfia es en vano,
no se si me conoceis.
Fil. Ni vos tampoco sabeis
quien soy? *Au.* Quien sois?
vn villano.
Fil. Si, y pues assi me prouoco
vn villano, viue el cielo
de tan valiente desvelo.
Au. Como atreuido, estàs loco?
En medio Hypolita y Blanca.
Bl. a Au. Detẽte. *Hy a Fi.* q̃ hazes por
Esp. Para todos han venido (mi?
letras. *Au.* Barbaro atreuido,
que es lo que intentauas, di?
Bl. Aduierte, que aqueste ha sido
vn despeño de su amor,
y que hara por ti señor
quanto gustares Leonido.
Au. Loco, como de esse modo
hablas, no sabes que soy
(de mi admirando me estoy)
de quien tiẽbla el mũdo entero,
agradece el perdonarte
a Blanca, que te ha librado.
Pero porque mi cuydado
logre el desagrauio en parte,
pues la locura que has hecho
fue por defender à Isbella;
por el mismo caso en ella
tengo de abrasarte el pecho.
Y pues toda nuestra gente
corre el campo diuertida,
en ofensa de tu vida
tengo de ser solamente
quien la lleue à la prision
q̃ Blanca disponga. *Fil.* Ha fiera
Au. Porque te abrasen los zelos,
y te mate la passion
ven conmigo.

Bl. Aqui es forçoso, *ap.*
por mi amor, y mi temor
consentir desse traidor
el intento riguroso.
Fil. Ay infeliz! que mi estrella
quiera atormentarme ansi.
Esp. Como no se venga en ti
él se và a vengar en ella.
Fil. Ha tirano! *Hyp.* Infeliz suerte!
desdichada es la que sigo!
Isl. Suelta la espada. *quitansela.*
Fil. Ha enemigo!
dame ya, dame la muerte,
ensangrienta tu rigor,
siendo el hado mi homicida.
Au. Ea, quitadle la vida.
Bl. Esperad, antes señor,
repara, que si el que ves
es el que Astolfo ha aduertido,
prenderle forçoso ha sido,
y matarle rigor es,
y assi a la prision, porque ella,
y él digan lo sucedido,
yo haré lleuar a Leonido,
hazed vos lleuar a Isbella.
Au. Pues lleuadle, que es en vano
defenderle, ni ampararle,
preso podré castigarle.
Soldados. Vaya pues, vaya el villano.
Fil. Apenas que desse modo
me traigais a padecer!
Bl. a Fil. No temas, que mi poder
te defenderá de todo.
Hyp Ha injusta suerte! porque
me has sido tan encontrada?
Au. a Hyp. No tēgais miedo de nada,
que yo te defenderé. *Bl.* Ven.
Esp. No sabes obligalla,
ni te quieres entender.
Fil. Con Blanca, que puedo hazer?
Esp. Que linda tiema gastalla.
Au. Lleuad a essotro. *Esp.* Es excesso
Iu. Que leyes ay que lo veden?
Esp. Ser Hijodealgo, y no pueden
lleuarme por deudas preso.

Por vna puerta Hypolita con Aurelio, y por otra Blanca con Filipo violentandolos.

Fil Esposa? *Hyp.* Dueño querido?
Bl. Vé tu por allà con ella.
Fil. Dexame hablar con Isbella.
Hyp. Dexame ver a Leonido.
Bl. Detenla. *Au.* Haz por estoruarle.
Fil. Ten valor. *Hyp.* Tuya he de ser.
Bl. No la has de boluer a ver.
Au. No has de boluer a mirarla.

IORNADA SEGVNDA.

Salen Blanca, y Aurelio por diferentes puertas.

Aur. Cielos, en cuya harmonía
allà exemplar es mi mal.
Bl. Fuentes, en cuyo cristal
se retrata mi porfia.
Aur. Si la eterna pena mia.
Bl. Si mi continuo rigor.
Aur. O si imita. *Bl.* Si mi ardor
se rige de vuestro intento.
Aur. Cesse vuestro mouimiento.
Bl. No murmureis mi dolor. *vense*
Aur. Blanca? *Bl.* Aurelio?
Aur. Tu suspensa?
tu inquieto el sēblante hermoso?
que cuydado afectuoso
a tu quietud hizo ofensa?
Bl. Antes Aurelio he callado
porque saber solicito
el tuyo, que es sobreescrito,
el semblante del cuydado. *ap.*
Ay de mi! aunque mas deseo,
dissimular es en vano,
que sentimiento, ha tirano!
es de tu gusto trofeo.
Aur. Si Blanca, bien dizes, bien,
mi mal tu discurso aduierte,

que

que ayer triunfé de la fuerte,
y oy me ha rendido vn desden:
mio ayer era, oy ageno,
me conoce mi ventura
esclauo de vna hermosura,
en cuya esclauitud peno;
pues aunque gozo en Isbell a
la libertad que perdi,
ser suyo es forçoso en mi,
pero no posible en ella.
Abrasado en su rigor
padezco amantes desvelos;
pues mira que harà con zelos,
quien muere solo de amor?
y assi cruel, y ofendido
para mejorar mi suerte,
lograr intento la muerte
de Leonido. *Bl.* De Leonido?
Aur. Si Blanca, que te alborota?
Leonido muera *Bl.* Ay de mi!
Aur. Muera Leonido, que ansi
alibio en mi mal se nota,
porque viendose sin él
temerosa, ò afligida,
dexarà a mi amor rendida
de ser conmigo cruel.
Bl. Que otro medio avrà mejor,
y menos cruel rezelo.
Aur. Su piedad, y tu desvelo *ap.*
tienen vislumbres de amor.
Qual es? *Bl.* Dezir que ha venido,
alguna orden severa
para que Leonido muera,
porque al Estado ha ofendido;
y que yo, como se aduierte,
reconociendole ingrato,
y obedeciendo el mandato
le hize en la carcel dar muerte.
Con que si Isbella en Leonido
cree de la muerte el rigor,
es lo propio, y el amor
desvanecerà en oluido;
y para esta preuencion
si le agrada a tu cuydado,
con gusto tuyo he pensado
renouarle la prision;
porque yo llego a entender
de lo que Astolfo escriuiò,
que el preso que te encargò
Leonido, deue de ser.
Aur. Bien me parece el intento,
que oy Enrique ha de llegar,
y con él podrà llevar
la ficcion mas fundamento;
y oy de mi quexa ofendida
descansaràn los cuidados,
pues oy tambien mis soldados
han de quitarle la vida:
como sea mia Isbella,
cesse en Leonido la muerte.
Bl. O amor, mejora la suerte
de mi rigurosa estrella!
Sacan a Espadin atadas las manos.
Espad. Tenga, que si me atropella
haré la cuerda pedaços.
Iul. Como ha de romper los laços?
Esp. Yo tengo mano con ella.
Iul. Mil años no ve que puedo
tenerle assi si me agrada?
Esp. De esso no se me da nada,
que ya yo he atado mi dedo.
Aur. Si esso en fin logra tu fee
es resolucion gallarda.
Bl. Lleue a Leonido vna guarda
a palacio. *Esp.* Yo lo haré.
Bl. No le tengas Iulio assi,
supuesto que parecieron
las letras. *Esp.* Letras que fueron
descomunion para mi.
Bl. Ya me es forçoso ocuparte
pues nuestro bando ha elegido
en ser guarda de Leonido,
mientras se ofrece quedarte.
Esp. Obedecerte he jurado;

y para que estés segura
seré guarda, cerradura,
llaue, pestillo, y candado.

Bl. Con este intento procuro *ap.*
assegurar a Leonido,
que en este rigor fingido
vida, y amor asseguro;
pues yo a preuenir a Isbella
iré con esta intencion.

Vase Blanca, y Iulio.

Aur. No pierdas tu la ocasion,
que yo sabré gozar della;
mas para que son temores,
ni cautelas dios tirano,
si està mi dicha en mi mano
porque aguardo tus fauores?
Con vn engaño procuro
obligar a està muger
para verla en mi poder,
y assi el acierto asseguro,
oye Espadin mi desvelo.

Espad. Que tu esclauo soy aduierte
de mi vienes à valerte?
mas que no me vale vn pelo; *ap.*
que mandas?

Aur. Y a Blanca viste
como a Leonido prendiò,
y a Isbella gustando yo
por la carta que truxiste?
Yo pues preiumo, porque ella
le tiene a Leonido amor,
ò por natural rigor,
que intenta matar à Isbella: *ap.*
assi và el engeño bien;
y pues yo la causa he dado
a su prision, he pensado
librarla della tambien.
Y aunque admirar te preuiene
en mi vna piedad tan nueua
por vna minada cueua,
que aqueste palacio tiene;
cuya salida executa,
tan obscura, y tan estraña,
que respira a la montaña
por la boca de vna gruta,
sacarla he determinado,
para cuyo intento quiero
que vayas tu allà primero,
y le digas mi cuydado,
y el riesgo en que està, que digo,
que yo librarla preuine;
y assi que huir determine
aquesta noche conmigo.

Esp. Este, quando tal infiere,
mucho me ha de dar por ello,
diré que si, y al hazello
serà lo que Dios quisiere;
señor siempre hazer me humillo
lo que tu gusto me ordena,
aora sale vna cadena,
ò se desearna vn bolsillo.

Aur. Por donde aduertir te llego
a dezir mi intento, vé:

Esp. Digo, que al instante iré.

Aur. Yo premiaré tu amor luego.

Vase Aurelio.

Esp. Puesta en el puño vna espada,
cosa que a qualquiera admira,
mata del golpe que tira,
y el puño en si no haze nada;
assi al liberal garduño
compararle solicito,
que del golpe harà infinito,
pero luego es como el puño.
Yo, que tomé mal consejo,
viendome preso, y assi
rebelado me bolui
por defuera del pellejo:
Mas vé aqui que si irme intento,
y allà este sucesso entienden,
que por rebelde me prenden,
y me ponen a tormento.
Y vé aqui, que en poco rato
desnudo, y en tal fatiga,

que

que me aprietan la barriga,
y que ella toca a rebato,
donde aunque yo muy constante
quiera ser, mi mal se aduierte;
pues quien ha de auer tan fuerte,
que oyendo tocar no cante?
Con que viendo al juez mohino
tremblo, y por verme temblar
me sacan a calentar
cauallero en vn pollino.
Vé aqui al lugar que es costũbre
llego, y el verdugo fiero
tira de mi, y yo no quiero
llegar a él, ni por lumbre:
pero él aunque mas le temo,
no se compadece estraño;
y yo viendole en mi daño
estoy con él que me quemo:
y haziendose al cabo rajas
el sayon de mi enemigo,
dize acabando conmigo,
que no esté alli a humo de pajas.
Y ve aqui quando este enfado
no le suceda a mi mal,
que me ahorcan, con lo qual
es lo mismo assi, que assado.
Mas para que deste modo
me aflige esta pena graue,
si hasta agora no se sabe,
passe mi temor por todo?

Sale vn guarda con Filipo.

Guard. Señora guarda nobicia
aqui le entrego este preso,
lleuele vsté a palacio,
que este orden de Blanca tengo.

Vase el guarda.

Fil. Tu guarda mia, Espadin?
Esp. Si señor, muy bueno es esso.
Fil. Luego no intentas librarme?
Esp. Como, que dizes cohecho?

Salen Iulio, y Enrico, y otros tres acuchillando a Enrique, tiran vn pistoletaço en el tablado, que no da lumbre.

Enr. Traidores, que pretendeis?
Iul El pedernal no dio fuego.
Fil. Que miro? a vno solo ofenden
quatro cobardes azeros?
Esp. Que es q̃ miro, él se me escapa;
resistencia.

Agarrando a Filipo, Filipo quita la espada a Espadin, y se pone al lado de Enrique, agarra Espadin a Iulio.

Iul Dalde la muerte, pues veis
lo que importa a nuestro intẽto.

Filipo metiendoles a cuchilladas.

Fil. Villanos no serà facil
lograr la intencion tan presto.
Esp. Tenganse aqui a la justicia,
tenganse al Rey. *Iu.* Ya me tẽgo.
Esp. Dese a prisiõ. *Iu.* Porque causa?
Esp. Porque se me ha ido vn preso,
Iu. Pues soy yo?
Espad. No, pero le agarro
en tanto que el mio encuentro.
Iu. Pues que intẽta? *Esp.* En cortesia;
que dé la espada. *Iu.* No quiero.
Esp. Pues ayudeme a coger
al que huyò. *Iu.* Tampoco esso.
Esp. Pues vayase vsté con Dios.
Iu. Quien conmigo metiò al necio?
Esp. Pues dexeme vste ir a mi.
Iul. O que lindo majadero.

Vanse, y quedan Filipo, y Enrique.

Fil. Mi nombre es señor Leonido;
y aunque aqui soy forastero,
dezime os ruego quien sois,
y la ocasion deste empeño.
Enr. Tan obligado os estoy,
que llamarme amigo vuestro
tendré, ha fortuna! Leonido,
y pues ya la vida os deuo,
para pagaros en parte
esta deuda que confiesso,
os diré quien soy, por ver

si

si como en el valor vuestro
obligò a piedad mi vida,
obliga a valor mi intento;
pues quien defiende vn peligro,
tambien guardarà vn secreto;
mi nombre es Enrico. *Fili.* Basta,
que de vos noticias tengo;
vamos al caso. *Enr.* Escuchadme.
Ya sabreis quien es Aurelio?
Fil. Si señor. *Enr.* Y conoceis
a Hipolita? *Fil.* Aunque grossero
villano, sé que se huyò
de Palacio, que el sucesso
ya es tan publico en Sicilia,
que aun nosotros le sabemos.
Enr. Y conoceis a Filipo?
Fil. Si señor, como a mi mesmo.
Enr. Pues estos dos enemigos
son oy de los que me ofendo;
Filipo es el que me mata,
quien mandò matarme Aurelio.
Y aūq este es quiē me ha ofendido
el otro es el que me ha muerto;
contra este ya espero aliuio,
contra aquel busco remedio.
Vos, ya que de vos me valgo
deueis ayudar mi intento;
ya ayudandome a buscarle,
ya su muerte preuiniendo.
Y ya amparando mi causa,
para que yo al lado vuestro
halle este horror de mi. dichas,
esta causa de mis zelos.
Pues para lograr su muerte
solo, y disfraçado vengo,
que quitandole la vida,
toda la mia os ofrezco.
Quien viò acaso de la suerte *Ap.*
mas estraño, ni mas nueuo,
pues el que viene a matarme
es amparo de mi primero!
Admirado estoy de oiros,
mas pues se ha empeñado el pecho
en ayudaros Enrique,
a poneros me resueluo
con Filipo. *Enr.* Que dezis
Leonido? *Fi.* Aquesto os prometo.

Salen Espadin, y el guarda.

Guar. No dizes que se te fue?
Esp. Estarà ya en otro Reyno.
Gu. Pues mira a Leonido. *Es.* Fuesse,
pero deue de auer buelto.
Gu. Dexame llegar a mi,
que Blanca espera os aduierto,
Leonido. *Fil.* Voy a seruirla.
Enr. Y quando aueis de hazer cierto
lo que me aueis ofrecido?
Fil. Yo os lo cumpliré muy presto,
dexad que atienda en Palacio
vna pretension que tengo,
y vedme despues, que entonces
señalarémos el tiempo.

Vanse Filipo, el Guarda, y Espadin, y sale Hipolita a vna rexa de dos que ha de auer en el tablado.

Enr. Dicha es hallar vn amigo
donde dos contrarios tengo,
assi a Filipo encontrara
para dar fin a mis zelos.
Hip. Este hombre nombrò a Filipo,
y viendome qual me veo,
si es soldado de mi padre,
mis desdichados sucessos,
haré que sepa por él,
y si es acaso del pueblo,
tambien sabré si es verdad,
que Blanca a Filipo ha muerto;
a soldado, a gentil hombre.
Enr. Alli vna muger sospecho
que me llama, que mandais?
pero locos pensamientos,
no es este el pesar que lloro?
no es Hipolita a quien veo?
Hip. Conoceis vos a Filipo?

Enr.

Enr. Ay de mi! no, pero pienso
para lograr la vengança
examinar el objeto.
Hyp. No os entiendo por mi vida.
Enr. Yo si, tirana te entiendo,
y oy verà el justo castigo
tu villano atreuimiento,
que esse traidor de Filipo
despojo ya de mi fuego;
ni serà mas dueño tuyo,
ni lograràs tus deseos,
pues ya està muerto en mis iras
el que a mi el gusto me ha muerto.
Hy. q escucho! hõbre estais sin juizio?
tu engaño te tiene ciego,
y como a tal no te escucho,
ò como a loco te dexo. *quitase.*
Enr. Loco estoy, pues esto sufro,
entrarè al vltimo centro
de aqueste palacio. *Sale Ast.* Enriq
amigo, tu descompuesto?
Enr. Si Astolfo, yo sin sentido,
yo en viuas llamas ardiendo.
Ast. q lo causa? *Enr.* Hallar la aleue,
que estoruò nuestros intentos,
y auer Aurelio mandado
que me dèn muerte primero.
Ast. Viste a Hypolita? *En.* Essas rejas
de mi mal testigos fueron.
Ast. Serà Enrique, que a Filipo,
y Hypolita oculta Aurelio,
y aqui a los dos aprisiona,
hasta que ossado en efecto
reduzga toda su gente,
y haziendo el vltimo esfuerço
logre su intencion tirana,
anticipando su intento
al nuestro con mas fortuna;
y assi entrar no [illegible] es dentro,
que ay gran peligro, boluamos,
y juntando en breue tiempo
nuestros soldados, podràs
defenderte, y ofenderlos,
porque oy he tenido auiso
de que ya Octauio resuelto
baxa talando la tierra,
en abono de la patria,
nuestras lealtades creyendo,
contra este monstruo sangriẽto
cuya nueua disfraçada
te vengo a traer yo mesmo.
Enr. Astolfo, aunque estoy zeloso
en algo apruebo el consejo,
bolued aduertido vos,
y los esquadrones nuestros
juntad, que yo tengo aqui
quien fauorezca mi intento,
y la vista desta ingrata
recatado, y encubierto
me quedarè, hasta que en vos
buelua el aliuio que espero.
Ast. Pues Enrique yo me parto.
Enr. Ya amigo veis como quedo.
Ast. La seña serà vn clarin.
Enr. Prõpto aguardarè sus ecos.
Ast. Al viento exceder presumo.
Enr. Y yo cauteloso pienso
ser Argos de mi enemiga,
hasta que quieran los cielos
que dè la muerte a Filipo,
y que en ofensa de Aurelio
dè libertad a la patria,
y goze a Hypolita luego.
Vase, y sale Espadin.
Esp. En fin no ay si vno està aducho
oficio como el que toco,
que vn guarda gasta muy poco,
y mas si dà en no ver mucho.
Sale Blanca, y Filipo.
Bl. ap. Para entablar mi fortuna
mas felizmente, creyò
Isbella muerto a Leonido;
ayude amor mi intencion.
Fil. Al orden de vuestro gusto

vn preso, aunque sin razon,
viene no a que le dès vida,
a pedir si por fauor
la muerte, pues de derecho
la deueis en mi opinion;
que si vistas las deidades
dais vida, por ser quien sois,
y aqueste viuir en mi,
segun es ya mi passion,
es muerte para el deseo,
y vida para el dolor.
Matarme deueis señora,
y serà aqueste rigor;
perdonadme para mi,
y dar vida para vos.
Is. Aunque cumplirte este gusto
deuieran mis iras oy
dar a la vida mas vida,
de ti el alma lo aprendiò.
Leonido hablemos mas claro,
porque me niegas a mi amor?
ya lo dixe, salga al labio
lo que siente el coraçon;
que si està hablando la pena,
como ha de callar la voz?
Que fuiste tu el que aquel dia,
dando a tus hechos blason,
y muerte a mis pensamientos,
pues tan mal pagadas son,
del peligro me sacaste
quando ilustre vencedor
de mi gente, y de mi vida
logramos en vna accion
tu la vitoria, y el logro,
la injuria, y la muerte yo.
Si es disfraz aqueste trage
refiereme la ocasion,
dimela a mi, que yo juro
no estoruarla, por quien soy.
Si lo que siempre te digo
piensas que finge mi voz.
Si, porque para engañarme
la tienes por digression.
Fil. Yo no tengo que dezirte,
mas pues tales muestras doy
que soy vn pobre villano.
Bl. Que en efecto a mi passion
callar resuelues quien eres?
Fil. Quiẽ soy digo. *Bl.* Pues traidor,
huelgome que a la vengança
mi pecho se anticipò,
y antes que me ofendas tu
te he dado el castigo yo.
Fi. Como? *Bl.* Como ya has perdido
el dueño de tu aficion,
pues a Isbella ya *Fil.* Prosigue.
Bl. No la verà mas tu amor. *vase.*
Fil. Que es lo que Blanca refiere!
que es lo que oyò mi pesar!
puede Hypolita oluidar
a quien tan fino la quiere?
Esp. Señor, repara aduertido,
y mira lo que has de hazer,
pues he llegado a entender
lo que Blanca ha referido;
y es sin duda lo que passa,
que ella por darte pesar
quiere a Hypolita matar,
porque de zelos se abrasa;
pues conociendo infeliz
su pretension en tu pecho,
ù lo ha de hazer, ù lo ha hecho,
segun lo que Aurelio dize.
Fil. Calla, ay de mi! que refieres?
ha ingrata, enemiga mia,
basilisco, fiera, arpia,
que para matarme quieres,
acaba ya de matarme,
pues sin duda ha sido cierta
tu crueldad, que solo muerta
pudo Hypolita oluidarme,
quando entre llamas me anego,
prestenme cristal los rios,
que yo de los ojos mios

no

no podré dar sino fuego.
Sin vida, mi bien tal toco,
y yo viuo, mas no es cierto, (to;
muerto estoy, pues no estoy muer
loco estoy, pues no estoy loco.
Esp. Mal aya amen, quien assi,
con ella vsò de rigor.
Fil. Ha cruel Aurelio, ha traydor,
ya te has vengado en mi.
Esp. Solo por esse me holgado,
porque me quiso lleuar
esta noche a mi pesar,
sin darme nada el cuytado,
a hablar a Hipolita, y muerta
agora la encontrarà.
Fil. Pues puedese entrar allà
sin que sea por la puerta?
Esp. Ai ay vna mina entiendo,
que del monte a la prision
passa. *Fil.* Que dizes? *Esp.* Chiton,
que encaminarte pretendo.
Filip. Pues quando mi afan se vè,
consiente, amigo, què agora
vea su mal quien le llora?
Esp. Sigueme señor, aunque
por vna muerta no es justo
cansarte, ni hazer tal cosa,
que aunque sea muy hermosa,
nunca ay muerta que dé gusto.
Vanse, y sale Hipolita con vna bugia, que pondra sobre vn bufete.
Hip. Tiempos que mi pena veis,
dias que mi afan notais,
si mis desdichas sabeis,
los vnos como passais,
los otros como correis?
Y si es mi tormento tal,
que a permitirles el Cielo
saber conocer mi mal,
huyera de verle el yelo,
parara a oirle el cristal.
Como tampoco ha mouido
el sentir endurecido
de vuestra fiereza rara,
lo que aun del peñado para,
lo que despierta aun dormido?
Como es esso coraçon,
viendo que es Filipo muerto
no os acaba la passion?
mas no, que segun aduierto,
es mas la demonstracion;
porque si es cosa sabida,
que al tiempo que vn cuerpo muere
pierde el amor con la vida,
y ya en efeto no quiere
mi amor, que es tan sin medida,
quando llega a conocer,
que ha de venirse a perder,
aunque aborrece el viuir,
quiere dexar de morir
por no dexar de querer.
Mas ay de mi! como intento
siendo tan vno los dos,
que viua mi sufrimiento,
y que estando muerto vos
no me acabe a mi el tormento!
Ha de auer vn escotillon.
Fil. No hagas Espadin ruido,
y no te apartes de aqui.
Por donde dize Filipo han de salir.
Hip. Sino me engaña el sentido
la voz de Filipo oì,
ò el temor me la ha fingido.
Vase abriendo el escotillon, y va saliendo Filipo las espaldas a Hipolita.
La tierra se abre, que horror!
y al temeroso portento
se ha retirado el valor,
yelo se ha buelto el aliento,
amparеme el Dios de amor.
Cae sobre vnas almohadas que habrà desmayada.
Sale Fil. Dichosa fuera mi vida

a auerlo sido mi estrella,
pues me dà entrada tan facil
a tan temerosa empressa,
que mudo silencio es todo
el ayre se mueue apenas,
jurandose prisionero
de la calma en la cadena,
alli encima de vn bufete
se mira arder vna vela,
y alli sobre aquel estrado
confusamente se dexa
ver vn vulto; que postrado
en moble yaze en la tierra:
Males no llegueis tan juntos,
penas venid menos ciertas,
sentimientos mas de espacio,
desdichas, no tan apriessa,
aqui de las ansias mias,
aqui de todas mis penas,
que aqui està muerta mi vida,
y mi vida aun no està muerta.
O malograda hermosura!
ay bien mio, quien pudiera,
sino boluerte tu vida,
darte para que viuieras
la mia, aunque desdichada,
que contigo no lo fuera.
Donde està el Sol de tus ojos?
que se hizo tu belleza?
como estàs muerta, y yo viuo?
mal aya la ingrata Hiena,
que muerte tan rigurosa
diò a las esperanças nuestras.
Cielos, tierra, vientos, mares,
Astros, Luna, Sol, Estrellas,
ninfas, fuentes, prados, rios,
hombres, aues, pezes, fieras, (da,
llorad la muerte de mi amada prē
y sepultad mi coraçon con ella.
Hip. Filipo, que es lo que quieres?
que pretendes si mi amor.
Fil. Valgame el cielo, que horror!
Hip. Que assombros! si de mi infieres
descuido, dexame, pues.
Fil. Señora sin alma estoy,
ya te dexo, y ya me voy,
y quando mi pena vés
no me culpes, ni zeloso
presumas que llego aqui.
Hip. Pues que quieres? ay de mi!
Fil. Sossiega en dulce reposo,
que nada, nada te quiero.
Hip. Para hablarte, esposo mio,
me ha desamparado el brio,
Laura, Flora: *Fil.* Dicha cierta
de mi restaurado amor,
que aquesto es tener temor?
no como pensé estar muerto.
Hip. Sombra. *Fil.* Que te assusta, di,
con tan estraño motiuo?
si viues, y yo estoy viuo,
porque te apartas de mi?
Hip. Viuo estàs? luego ha mentido
quien me dixo que eras muerto?
Fil. A hablarte, mi bien, no acierto,
porque tu muerte he creido.
Hip. O yo sin duda estoy muerta,
ò no pudo el ciego Dios
darnos la vida a los dos.
Fil. Pues porque?
Hip. La causa es cierta:
Oy nos quisimos, señor,
con voluntad tan vnida,
que huuo en los dos vna vida.
Llegò despues vn rigor,
y diuidiò nuestro amor,
no ay mas de vna vida aqui,
ò en mi sea, ò sea en ti,
luego cierto viene a ser,
que ò tu no la has de tener,
ò me ha de faltar a mi.
Fil. Quando al contrario se aduierte,
y nos diuide vn deseo,
para viuir los dos, creo

que avrà sido desta suerte
mi pena, señora, triste,
assi que tu riesgo viò,
toda al alma te passò,
con que en mi pecho viuiste,
tu que mi muerte entendiste,
por euitar el rigor
passaste a ti mi dolor,
con que viuimos assi,
en mi tu, mi vida en ti,
y entrambos en nuestro amor.
Hip. Que el dolor se aya engañado?
Ruido dentro.
Mas ay mi bien, que sospecho
que mucho mal nos han hecho
la vozes que auemos dado.
La guarda es, que hemos de hazer
en peligro semejante?
Fil. Que presto encuentra vn amante
quien le malogre vn placer.
Mas si la dicha consigo
ven señora, que a mi lado,
por la parte que yo he entrado
podràs librarte conmigo,
que en esta desgracia cierta
salida al monte nos dà.
Llaman a la puerta de la prision, y al abrir Filipo la de la gruta sale Espadin, y cierra tras si.
Hip. Pues que aguardamos, si ya
estàn llamando a la puerta.
Estraña pena! *Esp.* Señor?
Fil. Adonde vienes assi?
que ha auido? *Esp.* Vengo sin mi.
Fil. Pues que traìs? *Esp.* Mucho temor.
Fil. Di que ha sido? *Esp.* Ya no puedo
esto tenemos acà,
aqui està señora esta.
Fil. Acaba, no tengas miedo.
Esp. Ya sabes que me ha mandado
q̃ hable a Isbella, Aurelio. *Fi.* Si.
Esp. Tambien sabes que por mi
la entraste a dar su recado.
Fil. Prosigue. *Esp.* Cierta es tu muerte
Fil. Que dizes? *Esp.* Que ya con esto
echò la fortuna el resto.
Fil. Necio no puedo entenderte.
Esp. No es mas señor, que hasta aqui
auer Aurelio venido,
y aun juzgo que me ha sentido,
y que se viene tras mi.
Fil. Darele muerte al traidor.
Hip. Pues que remedio ha de ser,
que si aqui te llega a ver,
hazes mi riesgo mayor.
Fil. Queda ya desdicha alguna?
La guarda dentro. Guar. Isbella.
Esp. Dale. *Hip.* Pues quien
a Aurelio truxo tambien
por donde a ti? *Fil.* La fortuna,
que sin ocasion airada
nuestras dichas atropella.
Guar. Isbella. *Esp.* Ya escampa.
Guar. Isbella.
Aurelio llamando a la puerta del escotillon.
Aur. Ha dela prisiõ *Esp.* No es nada.
Hip. Quando nos vemos señor
en riesgo tan apretado?
elija nuestro cuydado
de dos daños el menor.
Aurelio no llegue a verte,
y veate vn guarda aqui,
que arriesgo tu vida alli,
y aqui no puedo perderte.
Y pues aquesta rezelo
que es la salida mejor,
voy a abrir. *Esp.* Tenla señor.
Abre la puerta de la prision, y sale Blanca, y el guarda.
Blanc. Que miro?
Hip. Valgame el cielo!
Espad. Bueno va.
Fil. Nada se acierta.

Tu aqui? pues como has entrado
Aur. O en aire se ha transformado,
ò no ha entrado por la puerta.
Fil. Señora. *Bl.* Nada tu intento
satisfaze a mi cuidado,
porque es mas quien ha llamado.
Llaman al escotillon.
Guarda en aquel aposento,
que os turbais? *Hip.* Suerte tirana!
Fil. Nueuo mal mi amor rezela.
Hip. Ay de mi! *Bl.* Llega essa vela.
Toma Hipolita la vela, y caisela.
Hip. Muerta estoy. *Bl.* Llega villana,
que has hecho? *Fil.* Si no atropella
amor con todo, ha de ser
cierto el boluerme a prender,
y no he de librar a Isbella,
y assi importa a mi valor
salir vna vez, que luego
yo pondré al palacio fuego
para librarla mejor.
Andan como a escuras, y encuentra Blanca a Filipo.
Bl. A que en vano te conduces
a que tu intencion no aduierta,
tome vn guarda essa puerta,
y pida desde ella luzes.
Esp. Por donde vine acertado
será salir de aqui dentro,
y si con Aurelio encuentro,
diré que por él he entrado.
Abre Espadin el escotillon, y sale Aurelio por èl.
Bl. Ola Celio, ha de la guarda.
Iu. Traigan luz presto. *vase Blanca.*
Aur. Quiē và? *topa Aurilio cō Espadin.*
Esp. Señor, Espadin es, que ha
hora, y media que te aguarda.
Aur. Pues yo aguardando te estaua,
creyendo no auias entrado,
y de aguardarte cansado,
ya sin auisar llamaua.
Viste. *Esp.* Quedo, que hasta aqui
Blanca con riesgo de Isbella,
vé señor a socorrerla,
que aguardando te está alli.
Fil. Aqui el postigo ha de estar.
Vase Espadin por el escotillon, y llega Filipo a la puerta, y detienele Aurelio.
Aur. No te vayas. *Fil.* Pena fiera!
Aur. A essa salida me espera,
que me puedes importar.
Vase Filipo.
Fil. Bien libre? *Au.* Eres Isbella?
Aurelio encuentra con Hipolita.
Hip. Yo soy. *Dēt.* Lleguē las guardas
Aur. Yo Aurelio tambien que estoy
aduertido de que aguardas,
mas si el librarte me obliga,
ir a tu lado no puedo;
y assi a defenderte quedo
para que nadie te siga.
Hip. Salir de aqui vna por vna
es mas acertado en fin.
Aur. Fuera te aguarda Espadin.
Hip. Segun aquesta fortuna
ya avrà salido de aqui
Filipo. *Aur.* Yo saldré luego.
Hip. Antes que espereis os ruego,
porque no vayan tras mi.
Vase Hipolita por la gruta, y salen Blā-ca, y criados con luzes.
Iul. Quien es el que ciegamente,
tiene de ofenderte aliento.
Bl. Matad a Isbella al momento.
Aur. No lo haràn muy facilmente.
Bl. Vos aqui? es idea? es sueño?
Aur. Si Blanca, y pues deste modo
lo avreis aduertido todo,
reparad tambien mi empeño,
pues con airados enojos
he llegado a aueriguar,
que a Isbella quereis matar,

adorandola mis ojos,
y resuelto desta suerte
a lograr lo que consigo,
entré por esse postigo
a librarla de la muerte.
Bl. No veis q̃ estaua aqui vn hõbre?
Au. Muy bien lo sé, cosa es clara,
pues yo, para que la hablara
le mandé entrar en mi nombre.
Bl. No conoceis que los dos
vàn juntos? *Au.* Muy bien lo sé,
pues yo al hombre la entregué
para librarla de vos.
Bl. Y dexarla ir, no es error,
con quien os puede agrauiar?
Aur. Pues como ha de sospechar
de vn hombre baxo mi amor?
Bl. Aurelio, yo no os entiendo,
poco ha en la prision de Isbella
oi diferentes vozes,
sali a ver la causa de ellas,
y encontré dentro a Leonido,
turbòme cosa tan nueua,
y agora me admira mas,
que en ocasion como aquesta,
queriendo yo castigarla,
vengais vos a defenderla.
Aur. O pese a mi error, Leonido
es el que estaua con ella?
viue el cielo que le tuue
por espadin. *Bl.* Pues què esperas,
que en vengança de tus zelos
no vàs siguiendo tu ofensa?
Aur. Haz tu tomar los caminos,
mientras registro a essa cueba
la obscura boca, que al monte
melancolica bosteza.
Bl. Que tal hiziesses?
Aur. Fue engaño. *Bl.* Que pesar!
Aur. Que inaduertencia!
yo vengaré mi descuido.
Bl. Yo satisfaré mis penas.
Aurelio con vna acha por la gruta, y Blanca por la puerta.
Aur. Blanca al desempeño vamos.
Bl. Aurelio a la diligencia,
a que aguardas? *Aur.* Ya yo parto,
tu no partes, a que esperas?
Bl. El cielo ampare a Leonido.
Aur. Los Dioses libren a Isbella.
Vanse cada vno por su puerta.

IORNADA TERCERA.

Sale Hipolita.

Hip. Iuzgando hallar a Filipo
sin él, ha irritados cielos!
y en este confuso abismo
de obscuridad, y recelo,
tropeçando en el temor
los confusos passos mueuo,
perdi la senda, ay de mi!
y la obscuridad del viento,
ni aun vn indicio permite
a mis males de consuelo;
poblado el cielo de horrores,
enlutado el azul velo,
eternidades la noche
jura en su confuso imperio;
sepultadas las estrellas
en el denegrido centro
de la sombra, aun no respira
el mas hermoso luzero.
Feliz yo, que de mis males
llegò el vltimo remedio,
si quanto los siento mas
es para sentirlos menos.
A mis mortales congojas
que alivio hallaré? que medio,
quando en vn yelo se encienden
mis temores?
Dent. Fuego, fuego.
Hip. Fuego dixo alli vna voz,
o lo fingiò el pensamiento;
engaño fue, si reparo

qui

que en vn abrasado incendio
todos mis sentidos viuen;
pues si me miro àzia el pecho,
fuego miro, fuego toco,
y en vn bolcan descompuesto,
fuego gusta mi desdicha,
fuego siente mi tormento,
pues quando me quemò en él,
quando en el alma le veo,
quando en el pecho le toco,
quando tan en mi le siento,
quando tan en él me abraso,
que mucho que escuche fuego,
vn Edna soy, q̃ de mi ardor me en-
que me abraso pesares. (ciẽdo,
Dentro Fuego, fuego.
Hip. Ya no es ficcion, ya es verdad,
que miro, valgame el cielo!
sin saber por donde vine
me guiò mi desacierto,
al mismo lugar adonde
fue mi peligro primero.
Todo el palacio de Blanca
en humo, y poluo resuelto,
si como pira se enciende,
yaze como monumento.
Que vna desdicha me alumbre
de lo que vn engaño ha hecho?
mas quando ha faltado luz
para ver vn desacierto?
Sacrificio de la ira
es cada tostado leño,
que al aras del oluido
le consagra el escarmiento;
y a la dorada techumbre,
que siruiò de adorno bello,
espisada de las llamas,
tragica alfombra del fuego.
Nada en su ser se defiende
del fiero bolcan soberuio,
pues la piramide firme
es mouedizo cimiento.
Crece el humo, y del assalto,
entre el horror, y el estruendo,
aun con estar tan obscura
se vê de la noche el ceño.
Ay Filipo! en que peligros
te vén mis desdichas, puesto
que es mi prision la primera,
de quien ha triunfado el riesgo,
tu te abrasas, y yo viuo,
tu mueres, y yo lo veo,
sin mi mueres, esso no,
aqui de todo el esfuerço
de mi fineça, aqui digo,
de todo mi amante aliento,
no mueras sin mi Filipo. *Entrase*
Hip. Aguarda querido dueño,
llama en tus voracidades
me recibe. *Dentro* Fnego, fuego.
Sale Enr. Conducido de mi amor
entré en el palacio ciego,
mas yà impedido del fuego
se embaraça mi valor.
vi a Leonido, y pude oirle,
que iba buscando vna dama;
y aunque el dexarle me infama
no fue possible seguirle,
pues por la parte que entraua,
segun la llama crecia
parece que le encendia
lo que la gente apagaua.
Dent. Romped essas tapias luego,
pues Blanca està en riesgo tal,
que hasta el quarto principal
sañudo ha corrido el fuego.
Dentro ruido.
Ya vn paredon ha cerrado
de la calle la salida.
Hipolita a vna de dos rexas, que ha de auer en el tablado.
Hip. Ay de mi! que harà mi vida
en riesgo tan apretado,
pues al querer intentar

lo que prometiò mi amor
la violencia del rigor
no me lo dexa lograr.

Enr. Tapiado todo se aduierte.

Blanc a a la otra reja.

Bl. No ay quien me socorra atento,
soldado de cuyo aliento
pende mi vida, ò mi muerte,
Blanca soy, valedme os ruego,
que de mi desdicha cierta,
sino es abrasada, ò muerta
salir no podré del fuego.

Enr. Y aũque el rigor me moleste,
aqueste empeño me llama
en dar socorro à vna dama
quien falta nunca?

Al entrar se dize Hipolita.

Hip. Hombre es este,
si os obliga la querella
de vna muger, Cauallero,
mirad que abrasada muero,
y mirad que soy Isbella.

Enr. Que escucho? primero es
mi dama, vença mi amor.

Bl. A que aguarda tu valor?

Hip. Como mi riesgo no vés?

Enr. Ya voy a librarte Isbella.

Bl. De ti se valiò mi suerte.

Enr. Ya yo voy a socorrerte.

Sale Filipo arrojando vn hacha.

Fil. Ya de la actiua centella
todo el Palacio luziente
arde, sin auer hallado
a Hipolita mi cuydado
infeliz, mas aqui ay gente:
quiẽ và? *Enr.* Sois Leonido? *Fi.* Si.

Enr. Pues quando otro os presuma
ser vos es ventura mia.
el que llego a ver aqui,
de dos damas al decoro
nos llama aqui la fortuna:
Blanca, Leonido es la vna,
y la otra es la que adoro.
Sé que en Blanca os arriesgais,
y porque no peligreis
quiero que a Isbella libreis,
que assi no os auenturais.
Yo estoy de vos satisfecho,
pues dando os este partido
os he fiado Leonido
toda el alma de mi pecho:
sacad mi dueño de aqui,
que a Blanca daré fauor.

Fil. A esso acudiré, señor,
por lo que me importa a mi.

Bl. Vedq̃ abrasado me estoy.

Hip. Atended al riesgo mio.

Enr. El alma de vos confio,
a libraros Blanca voy. *vase Enr.*

Fil. Hipolita, dueño mio.

Hip. Eres Filipo? *Fil.* Señora,
soy vn alma que te adora
vn mouil de tu aluedrio.

Hip. Pues la fortuna concierta
nuestra dicha, entra señor,
que para darnos fauor
el fuego ha rompido puerta
àzia el campo, y facilmente
podremos salir por ella.

Fil. Siendo mi norte tu estrella
no avrà riesgo que no intente.

Dent. Enr. Boraz, altiuo elemento,
aunque sañudo pretendas
triunfar del aliento mio,
fragil es tu competencia.

Sale con Blanca en los braços.

Ya hermosa Blanca estais libre,
a pesar de la violencia,
que en vuestra muerte vsurpaua
al dia la luz mas bella.

Bl. Reconocerme deudora
a este beneficio, fuera,
ò suponer que auia paga,
ò no agradecer la deuda.

Quien sois, defensor valiente
de mi vida, que aunque sea
para agradecerlo mas
saberlo mi amor intenta,
porque de los beneficios
es tal la naturaleza,
que aunque impossible tal vez
se mire la recompensa,
recibe lisonja el gusto
del que deue, y es que piensa
que agasaja, a quien le haze
segunda vez, de manera,
que en la fineza a que obliga
juzga que haze vna fineza.
Enr. No a mi Blanca hermosa esteis
agradecida a mi estrella
lo estad, ù dexad que yo
por los dos se lo agradezca:
porque si a daros la vida
no ay satisfacion que sea
equiualente, por ser
de tan superior esfera:
logro tan feliz, tampoco
sera razon que os parezca
esta accion mia, y no es justo
en fortuna tan suprema
lo que a mi me agradeceis
quitarselo a vna influencia.
Bl. Esse Cortesano estilo
publica vuestra nobleza,
pero sepa yo a quien deuo
la vida.
Dentro Pues ya sossiega su furia
el fuego, buscad
a Blanca.
Dent. Aur. Romped las puertas
del mas oculto retiro.
Soldados Bl. La vez es esta de Aurelio.
Enr. De quien? *Bl.* De Aurelio.
Enr. ap. Sin duda que si me encuẽtra
corre peligro mi vida.
Bl. Que os suspende? q̃ os inquieta?
Enr. Pues agradecida estais.
Bl. Que dezis? *Enr.* Que no quisiera
ser conocido aqui, digo,
y assi con vuestra licencia.
Bl. Pues que os obliga a ocultaros?
Enr. Solo con vna respuesta
respondo a todo. *Bl.* Dezid?
Enr. Enrique soy, y si es cierta *vase.*
vuestra obligacion, obrad
de modo que lo parezca.
Bl. Aguarda, detente Enrique,
mas ya se fue quien pudiera
darte a entender sus lealtades,
porque seguro pudieras
fiar tu vida de mi.

Salen Aurelio, y acompañamiento con hachas encendidas.

Au. Llegad todos. *Bl.* Aqui es fuerça
dissimular. *Aur.* Blanca? (za
Bl. Aurelio? *Au.* Cõ cuidado tu belle
me ha tenido *Bl.* La fortuna
propicia otra vez diò treguas
a mi muerte, assegurando
mi vida con la defensa
de vn soldado valeroso,
cuyo rostro pude apenas
distinguir, y cuyo nombre
no me diò lugar priessa
a preguntar obligada.
Aur. Aunque embidie se me dexa
essa accion, por lo que os toca,
dicha es mia, y pues la fiera
saña del fuego ha cessado,
y estais segura, no sea
este acaso impedimento,
para que la diligencia
de hallar a quien nos disgusta
cesse, ha enemiga sbella!
Bl. Ay Leonido, antes yo aguardo,
que con breuedad le prendan;
porque al instante dispuse,
que vna esquadra los siguiera.

Au. El fuego fuego fue el impedimẽ
de que yo no los prendiera. (to
Sale Iul. Partí como me mandaste
fiando a mi diligencia,
y a mi lealtad tu cuidado,
y sin que pudiesse apenas
topar seña, indicio, ò rastro
de hallar a quien te desvela;
llegué a esse vezino monte,
donde vi que se aposentan
de infantes, y de cauallos,
Estandartes, y banderas;
y en fin, donde en numeroso
exercito, se cautelan
desconocidos soldados;
y porque no se detenga
esta nueua a tu noticia,
bolui yo propio con ella.
Bl. Exercito aqui pues como
pudo, sin que se supiera
contra nuestra vigilancia,
aquartelarse tan cerca.
Aur. Otauio serà sin duda,
que muy leal considera
es ofensa de mi aliento
dar libertad a su tierra.
Ea, llegue, llegue Octauio,
y porque no se detenga
salgan mis armadas tropas
a recibirle. *Bl.* Ya llegan *ap.*
mis perdidas esperanças
a alentar con vida nueua.
Aur. Haz Iulio, que preuenidos
en concertadas hileras
marchen la buelta del monte
los nuestros, antes que pueda
coger el campo enemigo
del monte las eminencias;
y vos Blanca cuidad solo
de que Alcamo se defienda,
por si acaso la fortuna
mis designios atropella;
aunque no harà, ni podrà
contra la sobrada fuerça
de mi valor, competir
la mas poderosa estrella.
Bl. Fingirme como hasta aquí *ap.*
suya es preciso, bien cierta
espero ya la vitoria
en el valor que te alienta.
A. Parte Iulio. *Iu.* Ya obedezco.
Vase Iulio.
Aur. Blanca a Dios, que ya se queda
tan llena de ocio mi espada,
como de esperança llena.
Bl. Los trofeos de tu braço
como deseo sucedan.
Aur. Si haràn, porque me acõpaña,
ademas de mis violencias,
con los zelos de Leonido
las sinrazones de Isbella.
Bl. No le ofendas, si le hallares.
Aur. Si boluiere no la ofendas.
Bl. Porque yo. *Aur.* Porq̃ mi amor.
Caxa dentro, y sale Iulio.
Iul. Ya preuenidos esperan
tus ordenes los soldados.
Aur. Otauio preuen tus penas,
que contra ti parte Aurelio. *vase.*
Bl. Ruego al cielo que no bueluas,
mas yo que aguardo, que no
aprouecho, pues me espera
esta ocasion, vea Otauio
mi lealtad, y mi obediencia. *vase.*

Sale marchando Otauio con baston.

Ot. Hagan alto en la falda de essa sierra,
natural atalaya de la tierra,
dexe el clarin de fatigar el viento,
suspendasse del parche el ronco acento,

y para executar iras velozes
sea tumba el silencio de las vozes.
Presto Hipolita mia,
essenta de la injusta tirania
te he de ver en mis braços,
reuerdeciendo essos caducos laços.
Presto leal Filipo valeroso
paga serà de tu valor glorioso
la libertad, la vida, el desagrauio,
el premio del amor, la fee de Otauio,
y presto Aurelio aleue,
esclauo vil tu vida de mi aliento,
se verà reducida a poluo leue,
siruiendo de escarmiento al escarmiẽto.
Quando Astolfo, y Enrique me asseguran
las lealtades que juran,
y quando a castigar tus tiranias
se empeñan, por vengar injurias mias.

Caxa dentro, y sale vn soldado.

Mas que rumor es este? *Sol.* Noble Otauio
Ot. Acaba, quien te impide, mueue el labio.
Sol. Sin duda que de Aurelio conocido
nuestro disignio ha sido,
pues en batalla puesto
de la montaña el eminente puesto
ha ganado. *Ot.* Que importa,
reporta el susto, ò el temor reporta.
Sol. Ya se perdiò el intento.
Ot. Si la astucia faltò sobre el aliento,
recoge mis soldados,
y con tercios de infantes bien armados
haz frente al enemigo
sin temor, pues mi braço và contigo,
pues mi valor te assiste, sin rezelo
toca al arma. *Sol.* Ya voy.

Dos alcabuzaços dentro, y dize Blanca.

Bl. Valgame el cielo!
Ot. Aguarda, que del monte
precipitada imagen de Faetonte,
en vn soberuio bruto desbocado
se despeña vn soldado,
sin tino corre, sin precepto buela,

Huyendo del auiso de la espuela,
mas el cielo te ayude:
ya el bruto del ginete se sacude;
y ya el ginete mide el verde suelo;
ya el cauallo cayò.

Despeñada Bianca al tablado.

Blanc Valgame el cielo!
Oct. Que miro, Blanca hermosa?
Bl. Ya à tus pies mi fortuna esventurosa.
Leuantala Oct. Cobra el diuino aliento.
Bl. Con verte le he cobrado, escucha atẽto:
Muriò en defensa de esta *Roca* fuerte
mi padre, y fue instrumento de su muerte
Aurelio, este tirano,
ruina del valor Siciliano.
Quedé sola, y rendida
a la amenaça que temiò mi vida,
templãdo en cada amago el golpe fiero,
apetecido solo por postrero.
Mas reparando Aurelio, que era culpa,
de su valor, haziendo menosprecio
de mi vengança para su disculpa,
me diò la vida, y el Estado en precio
de aquella noble sangre, que aun vertida
viue de la memoria defendida,
callé la pena, y admiti el Estado,
mostrandome deudora en el empeño,
de modo; que mi ardor dissimulado,
ni le supo la voz, ni le oyò el ceño;
tanto en fin, que de gusto passò plaça
tal vez la promptitud de la amenaça.
En este estado estaua mi fortuna,
quando en el mar las Mecinesas naues,
pesado montes, si ligeras aues,
ya brumando el cristal, y ya en la Luna
imprimiendo su buelo,
sino cisnes del mar, pezes del cielo.
Descubiertas a vista de la playa
fueron de la atencion de vna atalaya;
viendo Aurelio el peligro de su vida,
presumiò la defensa de su armada:
y temiendo en mi pecho aborrecida

su crueldad,determina, que embarcada
con él,y en su defensa
empeñe mi valor en vuestra ofensa.
Desta manera de Alcamo salimos,
y vencidos a Alcamo boluimos;
fortificò la plaça,
mas porque le disgusta,ò le embaraça,
sino porque su intento se concluya,
quitò mi guarnicion,puso la suya;
que el tirano,aunque sea poderoso,
nunca de su traicion assegurado,
se puede defender escrupuloso,
que el delito es carcoma del cuidado,
y en su desconfiança
viue sin esperança de esperança.
Llegaron a este tiempo disfraçados
Hipolita,y Filipo,y detenidos
quedaron del rigor,aunque ignorados;
pues nunca de mi fueron conocidos;
pero ellos en la suerte assegurados
huyeron de la industria defendidos.
Ay de mi!pues lo digo,q en su huida *ap.*
perdi la libertad, perdi la vida.
Llegaste tu,y aquel oculto fuego,
que en mi dolor viuiò dissimulado,
assi que hallò resquicio brotó luego
a procurar su esfera dilatado,
sin mas amparo,sin mejor camino,
que la lealtad,que el norte del destino;
y fiando a vn cabello aqueste intento,
porque mudo callasse mi ossadia,
del esquadron sali con passo atento,
pero el bruto en su ofensa,y en la mia,
quando en él me crei Belonofonte,
en moble roca fue pesado monte.
Conocieron mi fuga,y rigurosos
mi muerte procuraron,mas la suerte
deshizo sus intentos aleuosos,
dando a mi vida plaço con la muerte:
porque herido al dolor el bruto lento,
rafaga fue de no esperado viento.
Llegué a tus pies,adonde assegurada

mi vengança se vé donde a tu empeño,
y atento al exercicio de mi espada
sabrà dar a entender que eres su dueño.
Manda embestir, dispō q̄ el cāpo marche
gima herido el clarin, respōda el parche,
preuenido està Aurelio, mas no tanto,
que si tu de improuiso le acometes
al estrago, al estruendo, y al espanto
de infantes, de coraças, y ginetes
no rezele, no huya, no se vença
al susto, a la amenaça, a la verguença,
yo la primera soy, que despechada
de tu valor, y el mio acompañada,
le tengo de assaltar, preuen tu gente,
que el varonil ardor, que el alma siente,
para perpetuo honor de la memoria,
el triunfo te assegura en la vitoria.

Ot. Dame essos nobles braços
en albricias del gusto que recibo,
y en fee de que seràn eternos laços.
Viua mi hija, està Filipo viuo,
y los dos libres, que dichosa suerte!
no es verdad q̄ ay placer, q̄ dé la muerte.

Tocan al arma, y sale vn soldado.

Sold. Que aguardas Consul Octauio
si el enemigo soberuio
te presenta la batalla?
adonde estàn tus alientos?

Bl. Señor, no el ocio obstinado
estorue nuestros trofeos.

Ot. Que regalo mis oidos
hallan en vuestros acentos,
irritadme, que aunque sobre
a mi valor vuestro ruego,
quantos me acordais las iras,
tantos me seruis de espejos.
Ea valientes soldados,
encended los nobles pechos,
vença el valor, que la dicha
se compone del esfuerço,
y vos señora conmigo
assegurad vuestro riesgo,
que del valor destas canas
este braço es el respeto,
toca al arma. *Bl.* Pues Otauio
vereis como al lado vuestro
dize mi esfuerço mi sangre.

Ot. Mucho fio a vuestro azero,
arma amigos. *vanse.*

Caxa, clarin, y todos.

Viua Otauio, y muera el tirano Aurelio.

Sale Hipolita.

Hip. Quando crei que la suerte
cansada de los tormentos
pagaua mis desventuras
con vn arrepentimiento.
De nueuas penas cercada
a nueuos peligros contemplo,
sali acompañada (ay triste!)
de Filipo, pero el cielo
injustamente irritado

contra nuestros pensamientos
nos diuidiò, persuadidos
de la desdicha, ù del riesgo,
pues mientras él de este monte
partiò a examinar los senos,
dexandome defendida
de mi amor, y su deseo,
yo temerosa al ruido
que vnos cauallos hizieron,
dexé el sitio en que aguardaua,
tan distante, que aunque quiero
boluer a él no es possible,
pues el cansancio molesto
no me dexa, ni le hallara
mi poco conocimiento. *Sientase.*
Piedad, Deidades inmortales,
que ya rendida confiesso
vuestro poder, ya postrada
a vuestra fuerça me entrego.
Este retirado sitio
dé algun descanso a mi aliento,
que si harà, pues de la muerte
es viua imagen el sueño. *Reclinase*
Dent. Que nos cortan, q̃ nos cortan,
viua Otauio, y muera Aurelio.
Dent Au Soldados, bolued amigos,
no os postre el infame miedo,
que si es verguença la fuga,
valor es matar muriendo.
Sale Aurelio con la espada desnuda.
Aur. Mas en vano solicito
con la amenaza del fuego
reducirlos, que me espanto
si contra mi se armó el cielo?
ya desbaratadas huyen
mis esquadras, sin precepto,
ya me dexan, que el temor
no sabe guardar respecto;
aguardad turba cobarde
el socorro de mi fuego,
esperad vereis mi muerte.
Dent. Viua Otauio, muera Aurelio.
Aur. Muera Aurelio, y viua Otauio,
pues la fortuna ha dispuesto,
que vna ventura se compre
de vna desventura al precio.
Muera yo, pero de modo,
que en la memoria del tiempo,
yo solo mi valor, solo,
sea de mi gloria exemplo.
Entre las agudas puntas
de los vencedores fresnos,
recibiò muerta mi vida,
que ya và; pero que veo!
Và a entrarse por la parte donde està Hipolita, y encuentrala.
sin alma viuo, a morir:
no es Isbella? pero es cierto,
que si en sus diuinos ojos
hallan mis desdichas puerto,
quando soy tan desdichado
precisso es que esté durmiendo.

Remora que detienes mi sentido,
cadena que aprisionas mi deseo,
si es tan cierto el dolor quando te veo,
cruel tu hallazgo, no piadoso ha sido.
A morir me entregaua combatido
de la fortuna, y quando ya el empleo
me acercaba a lograr este trofeo,
de tu rigor me veo defendido.
Di si es piedad, ò dime si por suerte,

esta pena ignorada, y entendida,
es rigor que atormenta, aunque diuierte,
si a ti me acerco, tu crueldad me oluida,
si la busco, me libras de la muerte,
muger, ò se mi muerte, ò se mi vida.

Como soñando.

Hip. De tu muerte, de tu muerte
se rà mi mano instrumento.
Aur. Valgame el cielo! que escucho
el coraçon en el pecho
se ha estremecido, mas como
yo de vna ilusion me venço,
enigma, muger, assombro,
preludio, aluncio, proberuio,
que dos vezes de mi vida
amenaça te contemplo,
que soberania tienes
en mi natural, que emperio,
pues creo el riesgo en tu voz,
y no me libro del riesgo.
Quando te crei obligada,
sangrienta, cruel te encuentro;
pues que despierta me matas,
perdonarasme durmiendo,
despierta ingrata a matarme
con la ira del desprecio.

Leuantase Hipolita.

Hip. Muere traidor, ay de mi!
que miro, valgame el cielo!
porque soñé vna desdicha,
me saliò verdad el sueño.
Aur. Causa de las penas mias,
susto de mi noble aliento,
que has de matarme asseguras,
pero el modo no le entiendo;
bien sé que serà apacible,
pues ya no serà de zelos
ya en mi poder. *Hip.* Ay de mi!
mas dolor dissimulemos,
que si es fuerça la desdicha,
ser moderada es consuelo.
Aur. Ya en mi poder bueluo a verte;
y tengo de ver si es çurdo
mi riesgo en tus amenaças.
Hip. Señor, yo, fiero tormento!
Sale Esp. Brauamente he peleado,
viua Otauio, y muera Aurelio.
Aur. Quien ha de morir villano?
Esp. Yo, señor, que soy vn puerco,
cuyo San Martin sois vos,
vn Calabres, vn Tudesco,
y en fin yo, que de miraros
es tanto el susto que tengo,
que aunque muy delgado sea,
me ahogaràn con vn cabello.
Aur. Agradece el no matarte
atreuido, a que no quiero
manchar con tu sangre vil
la nobleza de mi azero.
Esp. Y hazes bien, que fuera injusto,
siendo yo vn hombre pleueyo,
y no era bien, que por mi
perdiera su casamiento.
Aur. Vete *Esp.* De muy buena gana.
Aur. Y tu *Hip.* Triste desconsuelo!
Aur. Vèn donde pueda mi amor
dando fin a mis deseos
assegurar los orrores
de vn temido deuaneo.
Yo vencido, ò pese al hado,
mas presto fortuna, presto
del amor, y de la embidia
triunfante me verà el tiempo.
Sigueme Isbella. *Hip.* Ay de mi!

Haze señas a Espadin.

dile a Filipo. *Esp.* Ya entiendo.
Hip. El estado de mis males.
Aur. No vienes?
Hip. Ya te obedezco.

Esto es hecho, él se la lleua,
pues que aguardo, que no intento
ò quitarsela, ò morir
leal, pero tengo miedo,
y se quexara de mi,
si por otra accion le dexo,
que a mas de ser prouechoso,
es antiguo compañero.
entro Aur. Hipolita?
p. Este es Filipo *Dent. Enr.* Isbella?
p. Pero que es esto,
por otra parte tambien
la buscan, con el supuesto
nombre, mas quien serà aquel
que con el casi remedo
de vn tiple, ocupa la plaça
capona de su deseo:
àzia aqui suena Filipo,
voy a contarle el sucesso.
Filipo? *vase.*
nt Fil Hipolita? *Enr.* Isbella?
Fil. Ya cruel fortuna es tiempo
de cansarte, mas ay triste!
que es de vn infeliz el ruego,
Hipolita, pero en vano
la busco, quando contemplo,
que alguna fiera en su vida
hallò dulcissimo cebo.
Isbella con este nombre,
que es el que le puso el riesgo,
quando en el riesgo la busca
piensa hallarla mi tormento.
Isbella? *Dentro Enr.* Isbella?
l. Que escucho!
sin duda piadoso el eco
con el nombre me consuela.
Enr. Isbella? Filipo? *Fil.* Enrique?
r. Cansado buscando os vengo.
l. Pues ya me teneis aqui.
r. Pues como solo os encuentro?
donde està Isbella? *Fil* No sé.
r. Como que no? pues no es cierto
que yo propio os la entreguè?
Fil. Es verdad, yo lo confiesso.
Enr. Pues adonde està? *Fil.* Esso igno
porque Isbella. (ro,
Enr. No os entiendo.
Fil. Quereis entenderme? *Enr.* Si.
Fil. Pues aduertid lo primero,
que no sé adonde està Isbella,
y que buscarla resueluo,
y que vos no la busqueis.
Enr. Pues q̃ os obliga à esse empeño?
Fil. Yo soy Filipo, mirad
si tengo accion para hazerlo;
y pues os di la palabra
en aquel trabado duelo
de poneros con Filipo,
y que os pongo con él mesmo,
siendo Filipo ya cumplo
con aquel primero empeño.
Y en quanto al segũdo, Enrique,
respondo con el primero.
Enr. Viue Dios que deseara
que os valierais de otro medio,
para auer hecho por vos
esso mismo que aueis hecho.
La vida os deuo Filipo,
pero no es bastante precio
vna vida, a sanear
el desaire que padezco,
no ya por cobrar a Isbella,
con vos me irrito sangriento,
sino porque examinando,
empeñados mis alientos,
en conocerme obligado
no fiaseis a mi pecho
vn cuydado recatando,
con tan infame pretexto
de mi aquesto, que traicion
la llamarà, a no ser cierto,
que lo que calla la voz,
sabrà dezir el azero. *Saca la espada.*
Fil. Y yo tambien estimara,

que aquessa amistad que os deuo
explicarais de otro modo,
para templarme modesto;
pero aquessa presumpcion
solo esta respuesta deuo;
valiente sois. *Riñen.*
Enr. No os pareis; *Clarin.*
mas tened, que aquel acento
es seña de que ha llegado
Astolfo ya a socorrernos.
Fil. No importa, que lexos suena,
bolued a reñir. *Enr.* Ya bueluo. *Caja.*
Fil. Pero esperad. *Enr.* Que quereis?
Fil. De aquella caxa el estruendo,
dize, que para el assalto
se preuienen ya los nuestros,
que determinais? *Enr.* Reñir.
Caxas, y clarin, y salen marchando por vna parte Astolfo, y Soldados, metense en medio de los dos.
Sol. Que es aquesto?
Ast. Que es aquesto? *Ot.* Filipo.
Ast. Enrique. *Los.* Tened.
Ot. Templad los filos seueros,
que harta sangre ay enemiga
para la sed del azero.
Ast. No corten leales venas
los leales instrumentos,
no llegue de noble sangre
mezcla al enemigo pecho.
Fil. Ya este acaso nos impide,
que resolueis? *En.* Que dexemos
para otra ocasion el lance.
Fil. Quede para mejor tiempo.
Ot. y Ast. Suspended las nobles iras.
Fil. A tu edad: *En.* A tu respeto.
Fil. De aqueste modo respondo.
En. Desta manera obedezco.
Meten las espadas.
Ot. Llega a mis braços Filipo,
llega Enrique,
de contento,
le parece al coraçon
qualquiera lugar estrecho.
Donde està Hipolita, amigos?
no me respondeis, que es esto?
que es de Hipolita Filipo?
mas calla, calla, que presto
cō no hablar me has respondido.
Fil. Viua estatua soy de yelo!
Ot. Es muerta mi hija Enrique?
hablad, que en cada silencio,
del cuchillo de la duda
la ciuil muerte padezco.
Fil. Señor. *En.* Señor.
Salen Blanca, y Espadin.
Bl. Noble Otauio,
que aguardas? ya llegò el tiempo
forçoso de tu vengança,
mira que el tirano Aurelio
tiene en prision a tu hija.
Ot. Que refieres? *Esp.* Que yo mesmo
se la vi lleuar por señas,
que al quererlos ir siguiendo,
de improuiso me assaltaron
treinta, ò no sé quantos fueron,
aunque al quererlo saber
vn sepan quantos me dieron.
Fil. Presa Hipolita? que dizes?
calla, calla, que me has muerto;
pero a cobrar la esperança,
yo solo, solo mi fuego
harà ceniza el castillo,
ò feneceràn muriendo
mis desdichas, toca al arma,
al Castillo, *Vase.*
Blan. Duro riesgo
se le apercibe (ay de mi!)
mas si la esperança pierdo
al verle ageno, ò sin vida,
mayor mal es verle ageno,
Ot. Ea amigos, al assalto.
Ast. Otauio, del lado vuestro

no ha de faltar mi valor.
In. Pues yo con Filipo intento,
si en la suerte soy segundo,
seràl peligro primero.
Ot. Pues a Alcançarlo morir.
Esp Mas seguro es lo posttero.
Entranse todos con las espadas desnudas, tocan caxas, y clarines, queda Espadin solo.
Dent. Ot. Al muro amigos, al muro.
Todos. Viua Otauio, viua Aurelio.
Ruido de batalla dentro.
Esp. Malaño, y que chinchatarços,
ya en el Castillo han abierto
vn portillo, y ya por el
van entrando, y van saliendo
los de Aurelio, y los de Otauio,
que cuchilladas dà el viejo,
que linda cosa es mirar
vna batalla de lexos,
mas ay que desbaratada
vna manga de los mios
parece manga perdida
en apartarse del cuerpo
del batallon, no se parecen,
y yo pagaré por ellos.
Dent. Au. Amigos, Aurelio viua,
que va huyendo descompuesto
los enemigos. *Dent. Fil.* Soldados
buenos soeds, y a mi exemplo
venced, ò morid con honra.
Esp. Mirad que no es buen consejo;
Ruido de caxas, y batalla.
mas ya buen, ya los rompen,
y Blanca parece entre ellos
espin de puercos, segun
las que arroja de su esfuerço,
que bien pelean alli
Astolfo, y Enrique, pero
aculla los auentaja
Filipo abortando fuego,
que como està enamorado
dà cuchilladas de ciego:
ya ganaron el rastrillo,
lindamente lo hemos hecho,
aora saco yo la espada,
y hago de pendencia el gesto,
diziendo que he peleado
entre los demas me meto,
que esto en qualquiera batalla
sucede cada momento.
Sale Blanca acuchillando a dos, ò tres.
1. Rinde las armas.
Bl. Cobardes.
2. Mira que orden tenemos
de matarte, ò de prenderte.
Bl. Llegad villanos a hazerlo.
Riñen, y sale Enrique.
Enr. Que miro Blanca, traydores
con vna dama sobervios?
Bl. No me ayudes, que yo basto.
Meteles a cuchilladas.
1. Huye Selbio. 2. Huye Rifelo.
Sale Filipo acuchillando a tres, ò quatro.
Fil. Quando Hipolita peligra,
no puede para mi esfuerço,
aunque se me oponga ser
todo el mundo impedimento.
Metelos, y dize dentro.
Fil. A la Ciudadela amigos,
que ya es el Castillo nuestro.
Sale Otauio.
Ot. Ea nobles Aecineses,
que ya està cerca el trofeo.
Sale toda la Compañia.
Fil. Solo este estoruo nos falta.
Esp. Y le parece pequeño?
Fil. Seguidme, pero esperad
que parece que han abierto
la puerta. *Dent.* Trayciõ, traycion.
Dent. Hip. Muere tirano.
Hazen mucho ruido, y Aurelio dize dentro.

Aur. Ya muero,
cumpliendo las amenazas
de tantos tristes agueros.

Ot. Ea amigos, a buscar
a Hipolita.

Sale Hipolita con vna daga en la mano.

Hip. Deteneos,
que yo salgo a recibiros.

Ot. Hija? *Fil.* Esposa?

Empuñan las espadas Filipo y Enrique.

En. Si primero
le ganasa mi valor,
la accion que a esse nombre tẽgo
será tu esposa.

Hi. Tened, no malogreis el esfuerço
de vuestro valor, rendida,
la fortaleza temieron
los de Aurelio su castigo,
y yo asentada en su miedo,
y temerosa de ser
de la desdicha escarmiento,
con engañoso semblante
troqué en agrado el despego;
mirad qual fue mi temor,
pues pudo obligarme a esto.
Creyó Aurelio su fortuna,
y yo notando en el pueblo,
que solo era embaraço
para no entregarse Aurelio,
y hallando que en fee de vezino,
apacible, descompuesto,
al sagrado de mi honor
aspiraua su deseo;
con este que de su lado
por suyo cruel azero,
arrancó la injuria mia,
le passé el villano pecho.
Quisé repetir el golpe,
mas salió el alma tan presto,
que me dió a entender lo mal,
que se hallaua en aquel cuerpo.

Corre vna cortina, que ha de auer en el teatro, y descubre a Aurelio muerto.

Veis aqui, Sicilianos,
el contagioso veneno,
que infestó vuestros blasones,
sirua su muerte de espejo.
Buelua el azero a la bayna,

A Otauio lo dize.

pues yo a presentaros vengo,
a ti este monstruo, a quien labra
su propio humor monumento;
a ti esta mano, *A Filipo.*
y a ti el desengaño, cõ esto *A Enriq.*
de que no puedo ser tuya.

En. Por ser preciso le aceto.

Hip. A ti Blanca si en Filipo
se ocuparon tus deseos,
quando impossibles los miras,
juntamente represento
la dificultad que Enrique
tiene en mi amor *Bl.* Yo la aceto,
y su deudora me llamo.

Dale la mano Enrique a Blanca.

Enr. Tu esclauo soy,
y aqui el duelo,
cessa pues cessó la causa.

Fil. Siempre me tendré por vuestro.

Ot. Gran valor *Ast.* Feliz sucesso.

Fi. Toca a marchar. *Ot.* A Palermo.

Cubren el cuerpo.

Esp. Aguarden antes que aqui,
despues de los muchos riesgos,
y de las muchas fortunas,
que estos amantes tuuieron.
Casados en dulce humor
dan fin, Senado discreto,
al Remedio en el peligro,
perdonar sus muchos yerros.